

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE TEOLOGÍA
LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

La opción por los pobres en la Cristología Latinoamericana

TESIS DE GRADO

OSCAR ARNULFO FLORES LEIVA

CARNET 20350-10

GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN, FEBRERO DE 2015
CAMPUS CENTRAL

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE TEOLOGÍA
LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

La opción por los pobres en la Cristología Latinoamericana

TESIS DE GRADO

**TRABAJO PRESENTADO AL CONSEJO DE LA FACULTAD DE
TEOLOGÍA**

**POR
OSCAR ARNULFO FLORES LEIVA**

**PREVIO A CONFERÍRSELE
EL TÍTULO DE TEÓLOGO EN EL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADO**

GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN, FEBRERO DE 2015
CAMPUS CENTRAL

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR

RECTOR: P. EDUARDO VALDES BARRIA, S. J.
VICERRECTORA ACADÉMICA: DRA. MARTA LUCRECIA MÉNDEZ GONZÁLEZ DE PENEDO
VICERRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN: DR. CARLOS RAFAEL CABARRÚS PELLECCER, S. J.
VICERRECTOR DE INTEGRACIÓN UNIVERSITARIA: P. JULIO ENRIQUE MOREIRA CHAVARRÍA, S. J.
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO: LIC. ARIEL RIVERA IRÍAS
SECRETARIA GENERAL: LIC. FABIOLA DE LA LUZ PADILLA BELTRANENA DE LORENZANA

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA

DECANO: MGTR. RODOLFO ALBERTO MARIN ANGULO
SECRETARIO: LIC. GUILLERMO ENRIQUE TELLEZ IBARRA

NOMBRE DEL ASESOR DE TRABAJO DE GRADUACIÓN

DRA. RAMONA GERALDINA CESPEDES ULLOA

TERNA QUE PRACTICÓ LA EVALUACIÓN

MGTR. RODOLFO ALBERTO MARÍN ANGULO



Universidad
Rafael Landívar
Tradición Jesuita en Guatemala

FACULTAD DE TEOLOGÍA
No. 141-2014

Orden de Impresión

De acuerdo a la aprobación de la Evaluación del Trabajo de Graduación en la variante Tesis de Grado del estudiante OSCAR ARNULFO FLORES LEIVA, Carnet 20350-10 en la carrera LICENCIATURA EN TEOLOGÍA, del Campus Central, que consta en el Acta No. 1416-2014 de fecha 5 de diciembre de 2014, se autoriza la impresión digital del trabajo titulado:

La opción por los pobres en la Cristología Latinoamericana

Previo a conferírsele el título de TEÓLOGO en el grado académico de LICENCIADO.

Dado en la ciudad de Guatemala de la Asunción, a los 9 días del mes de febrero del año 2015.



LIC. GUILLERMO ENRIQUE TELLEZ IBARRA, SECRETARIO
TEOLOGÍA
Universidad Rafael Landívar



Guatemala, 10 de noviembre, 2014.-

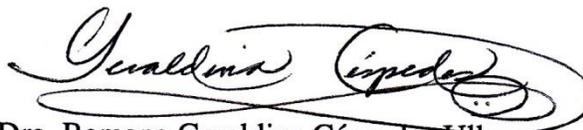
Consejo de Facultad de Teología
Universidad Rafael Landívar
Campus Central

Estimados miembros del Consejo de Facultad:

Por este medio quiero reportarles que el proceso de elaboración de la Tesis "*La opción por los pobres en la cristología latinoamericana*" realizado por el estudiante **Oscar Arnulfo Flores Leiva**, carné 2035010, ha concluido satisfactoriamente. Como asesora de la tesis, tengo el agrado de comunicarles que doy mi visto bueno al trabajo, considerando que representa un esfuerzo importante que manifiesta la capacidad de investigación, síntesis y reflexión propia del futuro teólogo. Ha sido un trabajo que ha brotado de la pasión del estudiante por dar respuesta a algunas de las interrogantes que han agujoneado su vida y su experiencia social y pastoral y a las que ha buscado dar respuesta seria desde la perspectiva bíblico-teológica.

Sin duda, el tema abordado por esta tesis es relevante no sólo dada la experiencia del estudiante y la realidad de mayorías empobrecidas de nuestro mundo, sino fundamentalmente por su profunda raigambre bíblica y teológica. Considero que el trabajo realizado con empeño y dedicación por Oscar Arnulfo, representa una contribución importante para fundamentar cristológicamente el compromiso con los pobres y sufrientes y la vivencia de una espiritualidad encarnada.

Atentamente,



Dra. Ramona Geraldina Céspedes Ulloa
Catedrática de la Facultad de Teología,
Código 8396
Universidad Rafael Landívar

DEDICATORIA

A LOS POBRES, A LOS PUEBLOS CRUCIFICADOS, AL PUEBLO CRUCIFICADO DE GUATEMALA

A todos aquellos a quienes *se les niega palabra y nombre y con ello se les niega la existencia. El pueblo crucificado que no “es”, a causa del mundo de abundancia que impide o dificulta que “llegue a ser”.*

“A los pueblos que están transidos de muerte histórica, que toman la forma de crucifixión, asesinato, activa privación de la vida, lenta o rápidamente. Muerte producto de la injusticia, acompañada de crueldad, desprecio y encubrimiento”¹.

Al “pueblo crucificado” que se le niegan los valores de la “democracia” universal y los derechos humanos universales. A aquellos que no “logran satisfacer sus necesidades básicas, que se les condena a la ignorancia y la indignación, y que se les depredan sus culturas”².

A los pobres, a los “pueblos crucificados” que según Ignacio Ellacuría ofrecen “luz” para vernos en nuestra verdad, como *elemento importante de salvación*. “El pueblo crucificado que es como un espejo invertido en el cual, al verse desfigurado, el Primer Mundo y ‘**Nosotros**’, nos vemos en nuestra verdad que se intenta ocultar o disimular”³.

A aquellos que ofrecen “*Esperanza*” a un Primer Mundo sin ella y a nosotros. Pero también aquellos que como dice Ignacio Ellacuría han estado en la realidad de las cosas, “*que se hacen cargo de la realidad*”, “*que cargan con la realidad*” y “*que se encargan de la realidad pero también los que se han dejado “cargar por la realidad”*” en palabras de Jon Sobrino.

Dentro ellos se pueden mencionar al mismo Ignacio Ellacuría, Jon Sobrino, Gustavo Gutiérrez, Leonardo Boff, entre otros, tanto en la dimensión intelectual como en la dimensión ética y práxica pero también en el *intellectus amoris*.

¹ Jon Sobrino, Fuera de los pobres no hay salvación, UCA editores, San Salvador 2009. p. 20.

² *Ibíd.*, p. 24.

³ *Ibíd.*, p. 22.

A los mártires clásicos, pero sobre todo a los mártires modernos en nuestro continente latinoamericano. Es importante mencionar dos testigos de esa justicia y misericordia: Monseñor Gerardi (Guatemala) y Monseñor Romero (El Salvador), además de catequistas, religiosos, religiosas, pero tomando en cuenta el pluralismo religioso no podemos olvidar a aquellos que han decidido defender a las víctimas y se han convertido en víctimas corriendo el mismo riesgo: Pastores evangélicos o hermanos de otras religiones si tomamos en cuenta que nuestro país guatemalteco es multicultural y multiétnico, con distintas religiones, además de ellos podemos citar: académicos, científicos, defensores de derechos humanos...

A ellos que han decidido bajar de la cruz a los crucificados de nuestra época y cuyo testimonio nos interpela a abrir los ojos y dejarnos cuestionar por esa realidad que no se puede encubrir más y de la cual nos debemos hacer cargo como seguidores de Jesús, como cristianos coherentes que hacen presente el Reino de Dios en contra del antireino y de la idolatría de los “dioses” latinoamericanos en nuestra “civilización de la riqueza” que deshumaniza y asesina a millones de personas a pesar del “desarrollo” económico y los progresos científicos y técnicos.

A pesar de “la civilización del individuo, del éxito, del egoísta bien vivir, que queda justificado por el ‘imperio’ que se siente enviado al mundo como misionero de la divinidad-riqueza que plantea que la ‘civilización de la riqueza’, según Ignacio Ellacuría, ofrece desarrollo y felicidad y los medios para conseguir ambas cosas. Sin olvidar los grandes males que esta civilización ha traído a nuestro continente latinoamericano y sus nefastos procesos de corrección que no pueden revertir su curso destructor”⁴.

“La opción por los pobres, costosa ciertamente, no solo hay que verla como algo que implica sufrimiento y riesgos, incluido el martirio, sino también como algo que da sentido y gozo a la existencia”⁵.

⁴ *Ibíd.*, pp. 28-30.

⁵ *Ibíd.*, p. 44.

AGRADECIMIENTOS

A DIOS: Que me ha acogido tal cual soy, que se me ha ido revelando, que ha ido destruyendo en mí las imágenes que proyectó en ÉL, que se me ha revelado sobre todo como PADRE, que me ha amado gratuitamente y que me llama a dar mi vida gratuitamente por su proyecto salvífico de amor.

A MI ESPOSA: Karina, que me ha amado durante estos años a pesar de la enfermedad y la muerte que nos han visitado; por el amor, la paciencia y la comprensión que me ha brindado, por aceptarme como soy sin pretensiones de un amor condicionado. Por dar su vida por nuestras hijas e hijo y por mí. Por todo el bien que hace a nuestra familia.

A MIS HIJAS E HIJO: Ana María, Diana Lucía y Oscar Isaac (+), quienes me han mostrado sin palabras la belleza y el valor de la vida, y con sus vidas me han enseñado que lo mejor que puedo hacer por ellos es darles mi vida a través del servicio, porque en la medida que me entrego es cuando más vivo me siento. Por su confianza hacia mí, por su amor incondicional, por el simple hecho de ser mis hijos y mostrarme la belleza de ser papá.

A MIS PADRES: Aracely y Oscar (+), que han dado su vida por mí y que han renunciado a muchas cosas, para que yo tuviera una vida más digna a pesar de la pobreza; por su amor, su cuidado y respeto hacia mí; ellos me han enseñado que más allá de una profesión y de riquezas, las personas humildes y sencillas pueden aportar grandes cosas a la humanidad, y porque me mostraron el rostro de Dios según sus capacidades y limitaciones.

A MIS HERMANAS Y HERMANOS: Paola, Mirna, Maribel (+), Leonel, Hugo, Edwin, Hugo, Rolando (+) y Oscar, con quienes hemos compartido la vida, con quienes he aprendido la fraternidad y la belleza del ser humano, el respeto, la alegría, y con quienes he vivido momentos sumamente dolorosos y que hemos sabido superar, por el amor y respeto entre nosotros.

A TODA MI FAMILIA: a la cual pertenezco y en la cual he aprendido tantas cosas buenas, por su amor y porque me mostraron la alegría de vivir junto a personas diferentes a mí.

AL CAMINO NEOCATECUMENAL: en donde viví mi primera experiencia cristiana, y donde recibí formación para la maduración de la fe. Donde conocí por primera vez el compartir la vida en comunidad.

A LA PARROQUIA SAN JOSÉ DE BARBERENA: Quien me ha acogido, donde he aprendido el sentido de la identidad y pertenencia cristiana, donde se me ha formado y donde se me ha alimentado espiritualmente a través de los sacramentos para establecer una mejor relación con Dios y sus mediaciones.

A MIS COMPAÑEROS Y PROFESORES DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA: Donde he aprendido y conocido la amistad, la fraternidad, el compartir, donde he sido formado a lo largo de estos cinco años, donde he conocido de manera diferente a Dios, donde he aprendido la humanidad, la esperanza y a optar por la vida y por la causa de Jesús.

A MI ASESORA DE TESIS Y MADRINA DE GRADUACIÓN: Geraldina Céspedes, con quien he aprendido muchas cosas, sobre todo la alegría del compartir, de la verdadera solidaridad, quien me ha apoyado en este trabajo y con quien he aprendido la humildad y la sencillez y el poder dar la vida por los demás. Por su alegría, por su motivación y por acompañarme en este camino de fe.

A MI REVISOR DE TESIS: Rodolfo Marín, quien se ha involucrado de alguna manera en el presente trabajo a través de su revisión y corrección, por el tiempo y conocimientos teológicos que me ha transmitido en algunos de los cursos impartidos en la facultad de teología.

ÍNDICE

	Pág.
DEDICATORIA	6
AGRADECIMIENTOS	8
RESUMEN	12
INTRODUCCIÓN	14
I. TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN	
1. Breve historia de la teología de la liberación	31
1.1 La experiencia fundante de la teología de la liberación	32
1.2 Praxis de liberación y su método teológico	36
1.3 Desarrollo histórico	38
II. CRISTOLOGÍA	
1. Cristologías	42
2. Cristología de la liberación o cristología latinoamericana	44
2.1 Consideraciones metodológicas previas	45
2.2 Contenidos fundamentales de la cristología de la liberación	48
2.2.1 La vuelta al Jesús histórico en la cristología de la liberación	48
2.2.2 Dimensión histórica de la cruz de Jesús en la cristología latinoamericana	49
2.2.3 La resurrección, irrupción anticipada de la liberación definitiva	50

III. LOS POBRES Y EL REINO DE DIOS	
1. Revisando el concepto de pobreza	52
2. Perspectiva psicológica-espiritual	55
2.1 Siempre-más	55
2.2 Algunos datos antropológicos	59
3. La opción por los pobres	61
3.1 Los destinatarios del Reino de Dios	62
3.2 Misterio insondable de la opción por los pobres	68
4. El Reino de Dios	76
4.1 La centralidad del Reino de Dios	78
5. Análisis teológico de la opción por los pobres en la Iglesia y sociedad guatemalteca	81
CONCLUSIÓN	87
RECOMENDACIONES	89
BIBLIOGRAFÍA	91

RESUMEN

La siguiente investigación tiene como propósito reflexionar profunda y críticamente sobre el tema de los pobres, desde la perspectiva de la teología de la liberación, concretamente desde la cristología latinoamericana.

Es un estudio serio que está apoyado tanto en el magisterio de la Iglesia Católica como en la Sagrada Escritura, tomando en cuenta diferentes disciplinas tales como la psicología y la sociología y sobre todo la reflexión teológica.

El presente trabajo está estructurado en tres partes que vienen presentadas después de las páginas preliminares que requiere una tesis; el primer apartado tratará de abordar el tema de la teología de la liberación para comprender qué es y la importancia del destinatario del reino de Dios para ella (los pobres).

En un segundo apartado se tratará de abordar el tema de la cristología latinoamericana para comprender qué es y qué lugar ocupan dentro ella los destinatarios: Los pobres, de tal manera que Jesucristo sea el camino para comprender el significado de los pobres y ellos permitan comprender a Jesucristo como portadores del Evangelio.

Finalmente, un tercer apartado tratará de abordar concretamente el tema de los pobres en la teología latinoamericana para poder comprender la importancia de estos destinatarios en la cristología latinoamericana; se presentarán unos datos que aportan algunas disciplinas científicas para comprender qué se piensa y se dice de los pobres desde las distintas perspectivas que se tiene de ellos para que así se pueda hacer la reflexión teológica del tema de los pobres. Este tercer apartado se ocupa concretamente del tema de la opción por los pobres en la cristología latinoamericana, de donde se toma el título de la presente tesis.

Además, presentará el tema del reino de Dios respecto a los destinatarios de dicho reino para comprender mejor la relación del reino de Dios con los pobres y el lugar que ocupan dentro de esa realidad en contraste con el antireino que les excluye y los elimina.

Después de presentar estos tres bloques sobre el tema de los pobres en la cristología latinoamericana, se tratará de presentar conclusiones y aportes pastorales que ayuden a la Iglesia a considerar su ser y misión desde el reino de Dios y sus destinatarios. Además se presentarán datos finales como la referencia bibliográfica para profundizar más sobre dicho tema.

Todo esto permitirá reflexionar sobre la actualidad de dicho tema para repensar y replantearlo en nuestro contexto actual considerando sobre todo la realidad guatemalteca, y tomando en cuenta temas actuales tales como el pluralismo religioso.

INTRODUCCIÓN

El siguiente informe final de investigación teológica trata de exponer el tema “**La opción por los pobres en la cristología latinoamericana**”, una opción que ésta hace como destinatarios del reino de Dios desde una perspectiva teológica liberadora. Considerando que existe un gran número de escritos sobre dicho tema se pretende abordarlo sin caer en una mera repetición o copia de lo ya escrito sino más bien hacer una reflexión teológica crítica sobre dicho tema con el fin de acercarse a la realidad de los pobres en relación al reino de Dios.

El título propuesto para la presente Tesis de Teología ha surgido de la necesidad personal de profundizar científica y teológicamente de manera sistemática en la realidad bíblica fundamental: **la opción por los pobres y su relación con el reino de Dios**; la comprensión, expectativa y su praxis en la actualidad sobre el reino y el significado de “pobre” en nuestra época. Esta necesidad ha surgido a lo largo de mi caminar en la fe, dentro de la Iglesia Católica y la realidad social guatemalteca en relación con las demás sociedades del mundo, especialmente con nuestro continente latinoamericano. Necesidad que surge de la pregunta, que me ha acompañado a lo largo de mi vida **¿Qué es la pobreza? ¿Qué o quién provoca la pobreza? ¿Por qué y para qué la pobreza? ¿Qué relación hay entre la pobreza y Dios?**

Esa necesidad de conocimiento sobre reino y pobreza se ha hecho apremiante sobre todo durante mis estudios, en la Facultad de Teología de la Universidad Rafael Landívar, en el contacto académico que he tenido con la teología de la liberación, con la experiencia retrospectiva de mi camino de fe dentro de la Iglesia Católica, y sobre todo desde mi vivencia: nacer pobre, vivir pobre durante todo este tiempo hasta este preciso momento en el cual estoy escribiendo las siguientes líneas.

La reflexión y meditación, el estudio teológico sobre dicha realidad y la oración junto a los sacramentos que la Iglesia me ofrece, me han cuestionado fuertemente: **¿Por qué Jesús optó por la pobreza en su vida? ¿Por qué decidió vivir pobre, siendo Dios mismo? ¿Por qué yo soy pobre?** ¿Hay alguna razón de mi pobreza más allá de las consecuencias socio-económicas que me han tocado vivir junto a mi familia? ¿Por qué

la pobreza ha sido una constante o común denominar durante toda la historia de la humanidad? ¿Por qué a pesar del “desarrollo y progreso” (la globalización, la era del capital y la riqueza) de las sociedades en el mundo, aún hay tanta pobreza? ¿Cuáles son las causas de la pobreza? ¿Tiene sentido la pobreza? ¿Hay que salir de la pobreza o no? ¿Quién saca de la pobreza a quién?

El propósito del presente trabajo es poder descubrir personalmente, comprender y aportar a la Iglesia y sociedad guatemalteca un punto de reflexión histórica-teológica que ayude a abordar de una manera novedosa, actual y dinámica dicho tema, no tanto para despertar únicamente la iniciativa a escribir más de lo mismo, sino más bien para poder buscar y encontrar cómo hacer concreto lo que se ha escrito sobre dicho tema. Esta iniciativa nace de la ya constante pregunta personal sobre Jesús que ha asumido la pobreza en su contexto histórico. La pobreza de Jesús, ¿es algo accesorio o tiene algún sentido teológico que ilumina la verdadera pobreza del cristianismo?

De acuerdo a las fuentes de información consultadas durante la etapa de investigación (antecedentes) y después de un análisis crítico, se ha logrado conocer y profundizar más sobre el tema “la opción por los pobres en la cristología latinoamericana”.

Se ha realizado la búsqueda, selección, estudio y análisis crítico de las principales publicaciones recientes sobre dicho tema y sus diferentes aspectos, de acuerdo al método científico y sus etapas de investigación.

Se ha considerado el aporte que ha tenido la teología de la liberación y la conferencia de Medellín, sobre dicho tema. La cristología latinoamericana o cristología de la liberación es punto de partida para la comprensión de dicha investigación teológica. De tal manera que se ha hecho hincapié en algunas figuras simbólicas y significativas del trabajo que ha realizado la teología de la liberación y la cristología latinoamericana. Entre esos personajes importantes y claves para entender la profundidad de dicha realidad se puede citar a dos de ellos, como los estudiosos, más significativos de dicho tema: Jon Sobrino e Ignacio Ellacuría; claro está que estos mismos autores nos remitirán a otros estudios del tema de “la opción por los pobres”.

Los dos documentos más importantes para el presente trabajo por el aporte respecto al tema propuesto para la tesis de grado son los siguientes: “Jesucristo liberador”, lectura histórica-teológica de Jesús de Nazaret, de Jon Sobrino y “Fuera de los pobres no hay salvación” del mismo autor. Ha sido la intuición, la seriedad y el rigor académico en Jon Sobrino lo que más me ha llamado la atención, además su convicción junto a Ignacio Ellacuría de *hacerse cargo de la realidad del “mundo de la pobreza”*.

La idea principal de Jon Sobrino en su trabajo teológico “Jesucristo liberador” es presentarnos al Cristo que es Jesús de Nazaret y que permite recuperar de manera histórica “la nueva imagen de Cristo” que genera una fe fecunda para los creyentes, para la Iglesia y para los procesos de liberación. De ahí que Sobrino afirma que en Latinoamérica se ha creado *la expresión feliz y necesaria de “mysterium liberationis”* la cual se lleva a cabo en lucha contra el *“mysterium iniquitatis”*⁶.

La finalidad del trabajo de la cristología de Sobrino es presentar *la verdad de Jesucristo desde la perspectiva de la liberación*, aunque como él afirma no se trata de un *enfoque absolutamente original* sino más bien su importancia radica en mostrar la profundidad en algunos puntos centrales tanto de la opresión como de la liberación en un *continente crucificado*⁷.

En su trabajo teológico “Fuera de los pobres no hay salvación”, Jon Sobrino se concentra en algunos artículos que se han elaborado en los últimos años (2003-2006). “La reflexión fundamental versa sobre nuestro mundo actual, un mundo de pobres y opulentos, víctimas y verdugos; sobre la urgente salvación y humanización que necesita; y de dónde pueden provenir ambas cosas”⁸.

Sobrino cita a Ignacio Ellacuría quien afirmaba en su último discurso poco antes de ser asesinado el 6 de noviembre de 1989, y que es considerado como la base de dicho trabajo teológico: “Esta civilización está gravemente enferma –‘enferma de muerte’ dice

⁶ Jon Sobrino, *Jesucristo liberador*, lectura histórica-teológica de Jesús de Nazaret, UCA editores, San Salvador 2013. p. 19.

⁷ *Ibíd.*, p. 26.

⁸ Jon Sobrino, *Fuera de los pobres no hay salvación*. UCA editores, San Salvador 2009. p. 9

ahora Jean Ziegler- y para evitar un desenlace fatídico y fatal es necesario intentar cambiarla”⁹. *Hay que revertir la historia, subvertirla y lanzarla en otra dirección.*

De ahí es que Sobrino habla de la superación de la “Civilización de la riqueza” por medio de la “Civilización de la pobreza” pues ello permitirá revertir el mundo. Y para eso proponía la necesidad de tomar en cuenta lo que Ignacio Ellacuría decía para poder sanar nuestro mundo: *hay que hacer todo tipo de esfuerzos intelectuales, sociales y políticos*¹⁰.

Estos dos libros de Sobrino pueden considerarse como puntos de partida para poder analizar críticamente la realidad verdadera de la opción por los pobres como destinatarios del reino de Dios. Y como se decía anteriormente, estos documentos nos remiten a una variedad de documentos teológicos, antropológicos, sociológicos y filosóficos, además y sobre todo a las Sagradas Escrituras como al Magisterio de la Iglesia, y a las conferencias del episcopado latinoamericano realizadas en nuestro continente, especialmente Medellín, considerada el kairós en nuestro continente de la esperanza.

La siguiente monografía no es un tratado de cristología sino más bien una reflexión teológica de la realidad de “la opción por los pobres” aprehendida desde la cristología, específicamente desde la cristología latinoamericana, es decir que Jesucristo es el punto de partida central y la luz que ilumina dicha realidad (los pobres), y a su vez esa realidad es el lugar histórico-teológico para la comprensión de Jesucristo y la misión de la Iglesia que debe optar por la causa de Jesús, causa que tenía por núcleo “el reino de Dios”. Tampoco es una síntesis o reseña de ambos libros sino más bien una reflexión teológica a partir de esos documentos para profundizar en la realidad de la “la opción por los pobres”.

Antes de presentar algunos datos sobre la situación real de la pobreza en América Latina (marco referencial), es necesario aclarar que es una aproximación ya que los mismos datos estadísticos siempre tienen un margen de error. Por lo tanto, los porcentajes en la realidad podrían variar a la alta o bien a la baja, pero el detalle que

⁹ Ibíd.

¹⁰ Ibíd., p. 10.

más se quiere recalcar es el siguiente: “De acuerdo a Edgar Mendoza, la historia nos ha mostrado que existen instituciones que ‘construyen imaginarios sociales’, una de estas son los medios de comunicación escritos que en sí mismos no son negativos, pero dependerá de que grupos de poder los dirijan y manipulen, ya que son ellos quienes tiene el poder de la información de masas a nivel cotidiano que permitirán una falsa conciencia de la realidad”¹¹. Por lo tanto, será el lector en su sano juicio y libre criterio quien determine de acuerdo a fuentes fidedignas la coherencia de datos reales que reflejen determinado fenómeno.

Además, es necesario aclarar que el presente trabajo no es una investigación socio-económica sobre la pobreza que pretenda analizar el fenómeno de la pobreza, sino más bien este marco referencial se realiza con el objetivo de hacer patente la realidad de **la pobreza** tanto en Guatemala como en el continente latinoamericano para poder hacer una reflexión teológica de la pobreza en el marco de “la opción por los pobres” que se hace en la teología de la liberación y en la cristología latinoamericana. Por ello, si se quiere analizar y profundizar en el fenómeno de la pobreza de manera social y económica se dan referencias bibliográficas para consultas que ayuden al lector a conocer de manera detallada la información concerniente al tema de la pobreza.

A continuación se presentan algunos datos de manera general sobre la situación de pobreza que se vive en América Latina y Guatemala.

La situación de la pobreza en América Latina se puede percibir por medio del informe que presentó RIMISP (Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural), en su informe Latinoamericano sobre pobreza y desigualdad 2013 “como un aporte a la discusión sobre pobreza y desigualdad desde la perspectiva de la desigualdad territorial en los diversos sectores rurales de América Latina”¹².

¹¹ Edgar S. G. Mendoza. La pobreza en Guatemala y su construcción social a través de los medios de comunicación escritos. Ensayo “Los imaginarios sociales y la construcción social de la pobreza urbana” (análisis de un archivo hemerográfico 2005 – 2006), Informe final. Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas IIHAA, Escuela de Historia de la Universidad San Carlos de Guatemala. 2007. Sección 4.

¹² RIMISP (Centro Latinoamericano para el desarrollo rural). Pobreza y desigualdad, Informe Latinoamericano 2013, empleo de calidad y territorio. www.rimisp.org; www.informelatinoamericano.org. p. 11.

Veamos a continuación algunos datos más sobresalientes para nuestro estudio teológico sobre el tema de “la opción por los pobres”.

Existe una “severa desigualdad territorial” significativa en Latinoamérica en diversos ámbitos: **“la pobreza”, la salud, la educación, la actividad económica, la seguridad ciudadana o la igualdad de género.**

Según dicho informe en cada una de esas dimensiones antes mencionadas “los promedios nacionales ocultan grandes diferencias entre territorios rezagados y adelantados de cada país de la región (RIMISP 2012)”. Ciertamente hay alguna mejora en la reducción de las brechas territoriales.

El problema radica en el hecho de que dicha desigualdad refleja **“injusticia”**, y es un obstáculo para el “desarrollo” ya que genera “dinámicas territoriales” que se *transforman en trampas de pobreza y desigualdad donde conviven estructuras e instituciones sociales de larga data difíciles de modificar*¹³.

El Informe Regional de Desarrollo Humano 2013-2014 del PNUD, respecto al tema “seguridad ciudadana con rostro humano, diagnóstico y propuesta para América Latina”, sirve para resaltar algunos datos que ayuden a enmarcar objetivamente la realidad de la pobreza en América Latina. A continuación algunos datos relevantes:

Según la PNUD, en su prólogo, afirma que la región latinoamericana “se ha establecido firmemente en el escenario internacional y que avanza en la **‘reducción de la pobreza’**, crecimiento económico y estabilidad financiera” sin embargo puntualiza que existen algunos desafíos pues en la región es latente **“la violencia”**, *con más de 100.000 homicidios registrados por año. Tasas de homicidios con niveles de epidemias, según la clasificación de la OMS (Organización Mundial de la Salud), donde los costos “sociales y humanos de dicha violencia son muy altos”*¹⁴.

¹³ *Ibíd.*, p. 13. Para una mayor profundización sobre este tema ver el informe completo...

¹⁴ PNUD. Informe Regional de Desarrollo Humano 2013 – 2014. Seguridad ciudadana con rostro humano: diagnóstico propuesta para América Latina. Noviembre de 2013. Página web: latinamerica.undp.org. p. III, prólogo.

Es necesario señalar que dicho informe afirma que América Latina actualmente posee “economías fuertes e integradas”, con menos “**pobreza**”, “democracias más consolidadas y estados que han asumido mayores responsabilidades en la protección social”. Sin embargo dicho informe puntualiza que aun subsisten en la región fuertes debilidades: **la violencia, el crimen y la inseguridad**. *Dicha epidemia de violencia ha creado y aumentado un temor colectivo entre los ciudadanos de la región*¹⁵.

A pesar de los avances en la región, “**el desarrollo humano**” se enfrenta a grandes desafíos: “América Latina es la región del mundo con **mayor desigualdad**”. De ahí que el índice de desarrollo humano (IDH) según el nivel de desigualdad refleja la realidad de la región que no permite que los “derechos sociales y económicos” se extiendan a grandes sectores de la región.

Y un dato sumamente importante: “La desigualdad, la baja movilidad social y ‘**la transmisión intergeneracional de la pobreza**’ son obstáculos importantes (PNUD 2010), quedando mucho por hacer respecto a la educación, salud e igualdad de género (PNUD 2013, 29-31, 64)”¹⁶.

Algunos datos más para poder evidenciar la realidad de la pobreza en América Latina. De acuerdo al documento informativo 2013 de la CEPAL: los datos del 2012 “reafirman la tendencia a la disminución observada a lo largo de los últimos diez años, aun cuando el ritmo de la reducción de la pobreza, y en particular de la indigencia, se ha desacelerado de forma paulatina. En lo que respecta a la distribución del ingreso, si bien en el 2012 se incrementó levemente el grado de concentración en algunos países, se corrobora la tendencia a la baja que se viene manifestando desde hace algunos años”¹⁷.

Según el “panorama social de América Latina, 2013”, la pobreza está abordada desde “distintas perspectivas y con una mirada multidimensional”. Esa mirada permite analizar la magnitud de la pobreza, su intensidad, sus rasgos diferenciales en distintos grupos,

¹⁵ *Ibíd.*, p. 5 (v). Prólogo.

¹⁶ *Ibíd.*, p. 3. Para una mayor profundización sobre este tema ver el informe completo...

¹⁷ CEPAL. Naciones Unidas. Documento Informativo 2013. Panorama Social de América Latina. p. 7.

además de la orientación para la formulación para la política de superación de “la pobreza” más consistentes con políticas integrales en favor del bienestar.

Ahora veamos algunos datos estadísticos respecto al tema de la pobreza en América Latina:

“En el 2012 un 28,2% de la población de América Latina es pobre y la indigencia, o pobreza extrema, llegaba a un 11,3%. Esto significa que **‘164 millones de personas son pobres, de los cuales 66 millones son pobres extremos’**. Con respecto a la tasa de pobreza de 2011 (29,6%), estas cifras representan una disminución de 1,4 puntos porcentuales. La pobreza extrema se mantuvo sin cambios apreciables, ya que el valor observado en 2012 es apenas 0,3% puntos porcentuales inferior al de 2011(11,6%). El número de personas pobres decreció en aproximadamente 6 millones en 2012, mientras que el número de personas indigentes prácticamente se mantuvo constante”¹⁸.

La situación de pobreza presentada anteriormente en el contexto del continente latinoamericano permite comprender que el fenómeno social de la pobreza en dicho continente es grave. De ese panorama regional, se presenta a continuación de manera delimitada y general la situación de pobreza en Guatemala.

De acuerdo al Instituto de Investigaciones Económicas nacionales (CIEN), *“la pobreza” es un fenómeno complejo y posee muchas dimensiones*¹⁹. La pobreza es una situación que surge del hecho de no poder satisfacer las necesidades básicas (vitales), considerando a la persona como un ser integral.

Según CIEN, la magnitud de la pobreza en Guatemala refleja que a pesar de las mejoras en los indicadores sociales y económicos, ***más de la mitad de la población guatemalteca sigue siendo considerada “pobre”***²⁰.

“La pobreza” se ha convertido en Guatemala en un problema persistente a pesar de los avances en los indicadores sociales y económicos. “Según el informe de Desarrollo del

¹⁸ *Ibíd.*, p. 11 Para una mayor profundización sobre este tema ver el informe completo...

¹⁹ CIEN. Centro de Investigaciones económicas nacionales. Diagnóstico de la pobreza en Guatemala. 2010. Documento para discusión interna-no circular. Lineamientos de Política, Económica, Social y Seguridad 2012 – 2020. p. 4.

²⁰ *Ibíd.*, p. 3.

PNUD, Guatemala se ubica en las últimas posiciones entre los países de América Latina en varios de los indicadores sociales²¹. Según dicho informe la razón principal de la pobreza en Guatemala es su '**gasto social**' que representaba la mitad de los otros países de América Latina.

Dicho informe expresa que en base al Producto Interno Bruto (PIB), que creció 18% en los años 2000 y 2006, "**el nivel de pobreza**" **pasó de aproximadamente 56% a 51%**, con una disminución de 6 puntos porcentuales. Además *los niveles de pobreza moderada han mejorado, no ha sido el caso de la pobreza extrema*²².

En Guatemala "la pobreza es mucho más profunda y severa en las áreas rurales e indígenas del país. Mientras que la profundidad de la pobreza general en todo el país es del 19.5%, en el área rural es mayor en 10 puntos porcentuales y más de tres veces la profundidad de la pobreza observada en las áreas urbanas. Asimismo, la profundidad de la pobreza es más severa en las comunidades indígenas que el promedio del país, además de ser un poco más 2.5% veces a la de las no indígenas"²³.

Es importante resaltar "que tanto la pobreza como la extrema pobreza son fundamentalmente rurales e indígenas"²⁴. El área rural está severamente castigada por la extrema pobreza con un 93.1%. Si se suma la extrema pobreza con la no extrema arroja un porcentaje del 81.4% de pobreza concentrada en el área rural entre los años 2000 - 2006.

De ahí que para medir la pobreza en Guatemala se debe considerar los grupos étnicos y las regiones del país. Consideremos un elemento más que es importante resaltar, Guatemala como uno de los países de la región centroamericana posee la mayor concentración y porcentajes de pobreza y pobreza extrema. Realidad que pervive junto a *los compromisos adquiridos con la firma de la paz y la Declaración del Milenio que*

²¹ *Ibíd.*, p. 6.

²² *Ibíd.*, p. 7.

²³ *Ibíd.*, p. 8.

²⁴ IDIES. La pobreza en Guatemala. Director de Investigaciones del Instituto p. 160

*sitúan al combate de la pobreza dentro de los objetivos principales del Gobierno de Guatemala*²⁵.

El marco referencial nos ha permitido tener un acercamiento de manera general y teórica al fenómeno social de la pobreza, para conocer la dimensión, gravedad y profundidad de dicha realidad, lo cual permite establecer el planteamiento del problema. Ciertamente es un acercamiento a una realidad tan ignorada en la actualidad por numerosas sociedades, en el caso nuestro, un tema rezagado en las agendas políticas y socioeconómicas de los gobiernos de la región latinoamericana.

Pero es necesario aclarar que no es lo mismo conocer de manera teórica una realidad que, ciertamente interpela nuestras conciencias, a aquel conocimiento que se adquiere a través de la experiencia, por lo tanto, hablar del tema de la pobreza no es fácil ya que si no se ha vivido dicha realidad se corre el peligro de simplemente especular de manera científica y no aportar soluciones reales y concretas para la reducción de la pobreza en nuestra región.

Ese marco permite al tema propuesto “la opción por los pobres”, tomar elementos que permiten profundizar en determinada realidad. Pero reducir el tema de la pobreza a lo sociológico o socioeconómico, o incluso a lo político, me parece que es una falta de coherencia académica y honestidad con la realidad y el método científico de investigación.

Esa realidad me ha interpelado profundamente y me ha planteado la pregunta ¿qué actitud tomar frente a la pobreza? ¿Opto por la indiferencia o me ocupo de dicho asunto?

Pero esta interpelación no sólo ha sido teórica sino también vivencial porque desde mi realidad de pobreza me cuestionaba sobre si la pobreza o la riqueza sería lo que me daría la satisfacción de mis anhelos más profundos.

El objetivo general de la presente Tesis es realizar un análisis histórico-crítico y una reflexión teológico-sociológica (desde la cristología latinoamericana en el marco de la

²⁵ Mapas de Pobreza y desigualdad en Guatemala. 2005. p. 5

teología de la liberación) sobre “la acogida del reino de Dios” en la sociedad guatemalteca medible a través de los valores del reino, que se pueden discernir por medio de los signos de los tiempos que la Iglesia lee e interpreta de la realidad en Guatemala. De ahí se podrá comprender además el rechazo del reino de Dios que permite insertar en nuestra sociedad guatemalteca un “anti-reino”, que se logra captar a través de la misma realidad guatemalteca.

Este contexto permitirá poder reflexionar sobre “la opción por los Pobres” (destinatarios del reino) que se hace o no en la Iglesia y por ende en la sociedad guatemalteca, considerando la realidad actual que se vive en Guatemala.

Respecto a los objetivos específicos de dicho trabajo se mencionan los siguientes:

Reflexionar teológica y sociológicamente sobre la acogida del reino de Dios en la sociedad guatemalteca, a través de los valores del reino, medible por medio de los signos de los tiempos.

Plantear la posibilidad de “optar por los pobres” (destinatarios del reino) a través de la misión y acción pastoral de la Iglesia, buscando así a través del binomio Iglesia-sociedad (cuidando su identidad y naturaleza) alternativas paradigmáticas, y novedosas para proponer estrategias que no sólo sean paliativos sino que permitan ayudar a ir sacando de la pobreza a las personas, sean o no creyentes, en la sociedad guatemalteca considerando además el pluralismo religioso y restableciendo su dignidad humana.

Proponer la necesidad que la Iglesia a través de su misión con su pastoral y junto a la sociedad a través de sus instituciones se harán cargo de esta realidad de pobreza que vive gran parte de la población guatemalteca, para poder transformar la sociedad **según el pensamiento de Dios**, es decir, como acogida del reino de Dios en nuestra sociedad considerando que **“otro mundo es posible”**.

Considerando que en “las investigaciones de tipo documental, en las históricas o meramente descriptivas, y, en general, en las que no tratan de establecerse relaciones o diferencias entre fenómenos o variables, es aconsejable no presentar hipótesis en

sentido estricto sino en forma de '**predicciones o respuestas**', a preguntas que el investigador se ha formulado"²⁶, se plantea a continuación la siguiente hipótesis descriptiva a manera de predicción o respuesta al tema de "la opción por los pobres" como unidad de análisis. Esta hipótesis de tipo descriptiva posee una sola variable; con ella se afirmarán hechos, fenómenos y características de personas, en nuestro caso "los pobres".

Por lo tanto se puede decir con certeza en el marco de la teología de la liberación que el rechazo de "**la opción por los pobres**" es un rechazo al **reino de Dios** pues éste como mediación de salvación y liberación tiene como destinatarios principales a los pobres en el sentido bíblico de la palabra, considerando obviamente la amplitud del término genérico 'pobres'.

Considerando que una variable o elemento de estudio está sujeta a ser modificada, es decir, variar respecto a calidad y cantidad. La siguiente variable cualitativa es medible (los pobres) por medio de instrumentos estadísticos para determinar su modificación en cuanto a las nuevas formas de pobreza y al número de personas que enlistan dicha realidad.

Finalmente, la variable "los pobres" como pronombre genérico evoca cantidad, es decir, señala un grupo grande de personas que viven dicha realidad y qué situación determina lo que significa ser pobres. Esta propiedad adquiere distintos valores, es un concepto que no evoca abstracción sino más bien una realidad concreta, por lo tanto según Luis Achaerandio: *De alguna manera, cualquier concepto se convierte en variable cualitativa de dos categorías por el mero hecho de ser negado; así el concepto "Pobres" se convierte en variable de dos categorías*²⁷: "**Pobres y no Pobres**".

"Este tipo de variable de tipo cualitativa expresa características que pueden darse o estar ausentes en los individuos, grupos o sociedades según Luis Achaerandio". La característica que éste presente o no en determinados grupos de la sociedad guatemalteca o latinoamericana será la pobreza ya que hay "pobres y no pobres".

²⁶ Luis Achaerandio Zuazo, S.J. *Iniciación a la práctica de la investigación*. 2010. p. 57.

²⁷ *Ibíd.*, p. 119

Pero es una variable de alguna manera (considerando que el presente trabajo es de tipo descriptivo) dependiente, es decir, como fenómeno o situación que se explica por una variable independiente: “El reino de Dios” que, aunque no está plasmada de manera estricta en dicha investigación, será ella quien permitirá analizar y reflexionar el tema de la opción por los pobres como destinatarios del reino de Dios ya que precisamente el análisis y reflexión de la opción por los pobres será el recorrido que nos permitirá llegar al **reino de Dios**.

Respecto al alcance y límite, pretende ser un trabajo intelectual de grado universitario, un tipo de investigación descriptivo-explicativo desde diversos puntos de vista, sobre todo el científico, teológico, psicológico y social. De ahí se pretende la resolución de algún problema y adquirir nuevos conocimientos.

Específicamente será un estudio de casos, es decir, una monografía, donde se elaborará el planteamiento del problema, tomando en cuenta las variables y la posibilidad de alguna hipótesis.

Considerando tanto la teología dogmática como la teología moral el tema es el siguiente:

Los Pobres - Creación - Teología dogmática

Valores del Reino - Reino de Dios - Teología moral y praxis cristiana

La siguiente propuesta de tema: **La Opción por los Pobres en la Cristología Latinoamericana** para la elaboración de tesis, pretende abordar no un tema amplio, lo cual sería algo muy complejo, sino más bien hacer un acercamiento a dos realidades importantes: **El Reino de Dios y la opción por los Pobres**, para poder comprender su relación vital.

Su alcance y límite está determinado por el marco o contexto de la teología de la liberación y la cristología latinoamericana. Análisis y reflexión teológico-sociológica que se hará a partir de la realidad de pobreza que se vive en Guatemala en la actualidad.

Pretende ser un trabajo serio y con rigor intelectual y científico que sirva de consulta para otros investigadores no sólo en el área teológica sino en distintas áreas sobre todo en el aspecto ético y práctico; que sea útil para alguna institución, para un grupo de personas o bien a la sociedad guatemalteca.

El aporte más significativo será el eclesial:

Como parte de la Teología, es necesaria la reflexión sobre el actuar de la Iglesia en el mundo actual para transformar a la persona, la familia, la sociedad y la Iglesia misma. **La praxis pastoral** permite además auxiliarse de las ciencias sociales para una mejor comprensión de la realidad. Esta praxis pastoral es precisamente **la praxis de Jesús que lleva adelante la Iglesia**, de ahí se puede analizar el tipo de eclesiología y cristología que se aplica en la reflexión teológica y la pastoral eclesial guatemalteca.

Esta acción pastoral permite sensibilizarnos de la realidad para que los cristianos y la sociedad se hagan cargo de ella, actualizando así la misión de Jesús a través de una pedagogía adecuada que toma en cuenta la vida en el marco de la comunidad, la palabra, la celebración y la caridad como estructura del reino de Dios sin olvidar la importancia del pluralismo religioso y de la inculturación del evangelio. De tal manera que **el reino de Dios** se convierte en una mediación para la pastoral, que toma en cuenta las dimensiones de la evangelización: el servicio al mundo, la solidaridad, una Iglesia encarnada y cercana, los pobres como núcleo de la misión de la Iglesia asumido a través de la relación reino, mundo e Iglesia. Finalmente pretende ser una voz profética que dé nombre a los sin nombre, existencia a los que aparentemente no existen, inclusión a los excluidos social y religiosamente, dignidad y justicia a los pueblos crucificados de los cuales habla Ignacio Ellacuría.

Los sujetos de investigación en el presente trabajo son “los pobres”, como un grupo de individuos que viven dicha realidad, ellos son el objeto de estudio de acuerdo al método de investigación establecido. “Este segmento de la población a nivel latinoamericano (año 2012) representa 28,2% (pobre) y 11,3% (Pobreza extrema), esto significa 164 millones de personas son pobres, de las cuales 66 millones son pobres extremos”²⁸;

²⁸ CEPAL Naciones Unidas. Panorama Social de América Latina. Documento Informativo 2013. p. 7.

mientras que en Guatemala “la línea de pobreza nacional es de 51.0%, población en situación de pobreza extrema 14.5% y población en riesgo de sufrir pobreza 9.8%”²⁹. Consideremos que este segmento de la población varía con el tiempo, por lo tanto para la presente investigación teológica no interesa tanto el dato estadístico sino el fenómeno social al que nos remite dicho dato: la pobreza.

En el presente trabajo los instrumentos utilizados han sido libros, revistas, periódicos, cuadros estadísticos, internet, entre otros para la recolección de datos.

El procedimiento o pasos prácticos a seguir fueron los siguientes:

1. Se determinó el Tema de investigación (problema).
2. Se planteó una hipótesis descriptiva.
3. Se determinaron las consecuencias.
4. Se determinó el tipo de investigación a realizar.
5. Se hizo una clasificación bibliográfica y se recolectaron los datos pertinentes.
6. Se realizó el análisis de datos obtenidos.
7. Se aceptó la hipótesis planteada.
8. Finalmente se realizaron las conclusiones y recomendaciones.

Todo ello basado según las fases de la investigación.

Es una investigación científica (una monografía); cuyo tema es La Opción por los Pobres en la Cristología Latinoamericana, el cual estará basado en tres autores señalados en la bibliografía correspondiente.

²⁹ Carmen Leticia Mazariegos Franco, Docente de Salud Pública II. Realidad nacional de Guatemala. PNUD-IDH. 2013.

I. TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN

Se presentará una síntesis analítica y crítica, constructiva y reflexiva con perspectiva histórico-teológica de los libros, artículos, trabajos, tesis y sitios de internet que se han consultado para la elaboración del presente trabajo de tesis de grado.

De allí se han clasificado una serie de datos que serán tomados en cuenta en el presente trabajo de investigación teológica, es decir, que se tomarán en cuenta algunos aspectos básicos sobre el tema de investigación **“La opción por los pobres en la cristología latinoamericana”**, por ello se podrá presentar un contexto conceptual que se irá construyendo a lo largo de este trabajo de investigación al considerar las ideas principales que giran en torno a dicho tema de tesis.

Ello permite, pensar, repensar, interpretar y reinterpretar a partir de las ideas ya dadas en dichas fuentes bibliográficas, de tal manera que puedan formar el presente marco teórico.

Este marco teórico tratará de describir la situación presente respecto a la realidad que surge del planteamiento del problema, tomando en cuenta los antecedentes antes citados en dicho trabajo.

Trabajo que surge de la necesidad de poder comprender una realidad que ha interpelado mi conciencia a lo largo de mi vida “la pobreza” que co-existe en un mundo repleto de abundancia de bienes y servicios para la satisfacción de las necesidades del ser humano. Es por ello, que dicha investigación está inspirada en algunos autores: Jon Sobrino e Ignacio Ellacuría que ya han elaborado una serie de escritos en torno a este tema de la pobreza, de la opción que se hace por los pobres en el marco de la teología de la liberación. Además, es fuente de motivación la vida de algunos mártires tales como: Monseñor Gerardi y Monseñor Romero que dieron la vida por la causa de Jesús; a ellos se suman sobre todo **“los pueblos crucificados”** de los cuales habla Sobrino resaltando los conceptos teológicos que Ignacio Ellacuría ha escrito respecto al tema de la pobreza como análisis crítico-reflexivo desde la perspectiva filosófica y teológica.

Además una circunstancia que me ha motivado a realizar el presente trabajo es que me ha tocado vivir esa realidad de pobreza. Ciertamente he tenido el debido cuidado, ya que la carga subjetiva se puede notar, pero al fin y al cabo es un tema que tiene que ver con la vida y la dignidad de las personas por lo tanto es aceptable que existan estas motivaciones externas e internas que enriquecen el mismo.

A continuación se describirá, qué es la teología de la liberación para enmarcar en ésta el tema de la Cristología Latinoamericana o Cristología de la Liberación, ello servirá de marco o contexto para analizar crítica y de manera reflexiva el tema de la opción por los pobres desde la perspectiva de la teología de la liberación.

Es necesario considerar en primer lugar una realidad latente en el continente latinoamericano, la cual Sobrino reflexiona teológicamente: “La vida y muerte en América latina no sustituyen a la reflexión teológica, pero sin aquellas esta no puede crecer como teología latinoamericana de la liberación ni puede ser correctamente comprendida”³⁰.

Después de dicha consideración es necesario señalar que no se trata de hacer un tratado sobre el tema de la teología de la liberación sino más bien se trata de presentar sistemáticamente lo central de dicha teología de tal manera que sirva de análisis crítico sobre la liberación de los pobres y la realidad del cristianismo en nuestro continente.

Además la teología de la liberación ha tenido logros significativos a lo largo de su historia pero que también tiene sus limitaciones, de las cuales no se hablará, sino más bien se hará una pequeña síntesis de lo que es la teología de la liberación para poder comprender mejor la “opción por los pobres” que ésta misma hace por ellos. Esto permitirá a la vez poder ver la realidad latinoamericana y del “Tercer Mundo” de tal manera que de acuerdo a Sobrino: se pueda comprender “qué fe, esperanza y amor responde mejor a esa realidad y mostrar qué teología cristiana recoge mejor esa fe, esa esperanza y ese amor como modo de responder y corresponder hoy al Dios de Jesucristo”³¹. La teología de la liberación es considerada como “teoría de una praxis

³⁰ Ignacio Ellacuría; Jon Sobrino. Conceptos fundamentales de la teología de la liberación. *Mysterium Liberationis*. Tomo I. UCA editores San Salvador 1993. p. 9.

³¹ *Ibíd.*, p. 11.

histórica y eclesial (I. Ellacuría), y como ‘Intellectus amoris, misericordiae, justitiae’ (Jon Sobrino).”

La teología de la liberación, como se dice, da *la palabra* a la realidad de Latinoamérica, realidad que está transida por *la esperanza, creatividad, entrega y martirio de los “pueblos crucificados”*, de tal manera que se pueda *vivir la teología de la liberación* como un momento oportuno para dar voz a esos pueblos desenmascarando la mentira y la injusticia en pro de *la verdad y la fraternidad*.

1. Breve historia de la teología de la liberación

Según Roberto Oliveros, el Vaticano II y las expectativas y gozos del papa Juan XXIII abrieron nuevos caminos en pocos años. El año 1992 fue significativo pues en él se conmemoró el encuentro de Europa y América. *En América Latina se intensifica el reto de la nueva evangelización que el papa Juan Pablo II asumió en Bogotá en 1986*. Esto abre un nuevo sendero para las comunidades eclesiales de base en Latinoamérica que *constituyen motivo de alegría y esperanza para la Iglesia (Puebla 96)*³².

La práctica de la “nueva evangelización en América Latina” implicó recoger *sus experiencias, iluminarlas y profundizarlas a la luz de la fe y reimpulsarlas en la vida cristiana y eclesial*. Esa práctica de la nueva evangelización en nuestro continente está *acompañada y alentada en palabras de Roberto Oliveros, por la **Teología de la Liberación***.

Me parece que este es el aspecto más fundamental que nos plantea Oliveros: “Hablar de teología en América Latina lleva a hablar de la teología de la liberación. En ella se presenta por primera vez en la historia de nuestro subcontinente, una reflexión propia y encarnada en la situación de las personas y pueblos de América Latina”³³. La realidad de América Latina en la actualidad desde la perspectiva de la teología de la liberación, se reflexionó y profundizó a la luz de la fe para reorientar y rejuvenecer al cristianismo y a la Iglesia en nuestro continente.

³² *Ibíd.*, p. 17.

³³ *Ibíd.*

Surge así la pregunta ¿Qué es la teología de la liberación? ¿Cómo surgió y cómo se desarrolló? ¿Cuáles son sus aportes más fundamentales? ¿Cuáles son los motivos para suscitar controversia intraeclesial?

Partiendo de estas preguntas, Oliveros nos plantea seis puntos para explicarnos lo que respecta a la teología de la liberación: *la experiencia fundante de la teología de la liberación, su método, su desarrollo histórico que comprende los rasgos centrales de la relectura de los grandes temas teológicos, las críticas y retos y las conclusiones de la teología de la liberación*. Veamos tres puntos fundamentales para sustento del presente trabajo:

1.1 La experiencia fundante de la teología de la liberación³⁴

Según Oliveros hay hechos que marcaron el surgimiento de la teología de la liberación, entre ellos se destaca como condición primera el hecho del Concilio Vaticano II y su llamado a abrirse al mundo *en el cual la Iglesia debe actuar como sacramento de salvación*. El Concilio Vaticano II desenmascaró *muros objetivos y subjetivos que nos distanciaban de la realidad*.

Fue el contacto del Vaticano II con América Latina y su realidad: un mundo de mayorías que sufría *la injusticia secular e institucionalizada que somete a millones y millones de personas a inhumana pobreza³⁵*. Esa realidad interpeló a la conciencia de muchos cristianos con recta intención de anunciar el evangelio.

Frente a esa realidad se plantea la siguiente analogía bíblica: “Moisés ante la situación de sus hermanos israelitas en Egipto comprende: ¡Esa situación de esclavitud no podía ser la voluntad de Dios! Y desde la fe en el Dios de Israel comprendió su misión”.

Esa realidad puede interpelar a nuestras conciencias, que *el hecho brutal de la esclavitud y pobreza de la mayoría latinoamericana es lo que exige la reflexión a la luz del Dios de Jesucristo para repensar y recomprender la misión del cristianismo y de la Iglesia*. Como dice Oliveros: *anunciar y vivir la Buena Nueva del Reino implica el asumir una nueva conciencia del ser y que hacer de la Iglesia*.

³⁴ *Ibíd.*, p.18.

³⁵ *Ibíd.*

Ahora bien, de acuerdo a Oliveros *la experiencia e intuición originales de las que brota la teología de la liberación fue la cotidiana injusta pobreza en que son obligados a vivir millones de hermanos latinoamericanos*, y se puede agregar que esa injusticia que oprime a ese mundo de pobreza co-existe con el mundo de la riqueza pero peor aún con un mundo religioso alejado de esa realidad hasta caer como sociedad latinoamericana en el sueño de la indiferencia y la costumbre de que aquella realidad así es y no se puede ni se debe cambiar por los riesgos que ello implica.

De esa experiencia fundante se destacan tres elementos importantes: **“los pobres”**, *las formas de la caridad cristiana hoy y la conversión*. Respecto a “los pobres y la pobreza” en la década de los setenta se dio un debate sobre *quién es el pobre y qué se entiende por pobreza evangélica*. Ya en Medellín se puntualizó de manera profética sobre el hecho de la injusticia a la cual estaban sometidos pueblos enteros. Pero ante ese hecho hubo diferentes reacciones: se abrió el corazón de muchos a *la causa de “los pobres” (la fe madura desde la perspectiva de los oprimidos de la tierra)* y se cerró el de muchos, hubo desconfianza y rechazo, confusión y oscuridad y el intento de *ocultar de nuevo esa realidad*.

Hacia el final de los años setenta *todavía era posible escuchar que los pobres estaban en esa situación por ser flojos y viciosos; o que los ricos materialmente eran muy pobres en valores espirituales*³⁶.

Respecto a esa afirmación sobre el significado de pobreza, la Conferencia de Puebla *tuvo la paciencia de volver a describir quién es el pobre y que el motivo de su situación no es casualidad, sino causal*:

“Comprobamos, pues, como el más devastador y humillante flagelo, la situación de inhumana pobreza en que viven millones de latinoamericanos expresada, por ejemplo, en mortalidad infantil, falta de vivienda adecuada, problemas de salud, salarios de hambre, desempleo y subempleo, desnutrición, inestabilidad laboral, migraciones masivas, forzadas y desamparadas. Al analizar a fondo tal situación, descubrimos que esta pobreza no es una etapa casual, sino el producto de situaciones y estructuras económicas, sociales y políticas, aunque haya también otras causas de la miseria”³⁷.

³⁶ *Ibíd.*, p. 19.

³⁷ *Ibíd.* (Puebla 29 y 30).

Oliveros afirma que *hablar de Dios es hacer teología*. Y que de acuerdo a la experiencia fundante de la teología de la liberación *se ha redescubierto que hablar de “los pobres (las mayorías latinoamericanas) es hablar de Cristo’, el “pobre de Yahvé”*. Y continua diciendo que *Cristo se encuentra y se revela en los pequeños y olvidados a los ojos de los mundanos (Mt 11, 25-27)*.

El tema central *de nuestras vidas y de toda espiritualidad* planteado desde los pobres *nos conduce al corazón de del evangelio: amar a Dios y amar al prójimo*. Pero queda la pregunta sobre qué significa *amar a Dios y al prójimo hoy en América Latina*.

Algunas palabras respecto al *amor a Dios y al prójimo hoy en América Latina*. En palabras de Oliveros este es **el segundo elemento central en la experiencia fundante que dio origen a la teología de la liberación**. De ahí es comprensible porque ha sido impactada la conciencia cristiana Latinoamericana.

“El que ama es nacido de Dios y a Dios conoce. El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor” (Jn 4, 7-8). Y afirma Oliveros que se ha vivido de espaldas a *las grandes mayorías empobrecidas: cómo se les podía amar* sino existían en nuestro mundo, pero aclara que si mucho lo que se hacía con ellas era dar *donaciones de caridad, en forma paternalista y asistencialistas*. Con la conciencia de que los pobres no tienen mayor cosa que aportar a la sociedad, por nuestras ideas de “progreso y desarrollo” como buenos hijos del capitalismo puro o neoliberalismo que somos.

Señala algo que es de suma importancia, los pobres también nos aportan grandes beneficios, pues nos liberan de la ceguera y de la dureza de corazón, descubriendo así que vivir la experiencia de su mundo, esto es, encarnarse en su mundo nos permite ser evangelizados por los pobres, ¡qué paradoja más impactante para la razón humana!

Se cita a continuación un párrafo textual de Oliveros para no caer en ambigüedades o encubrir la verdad:

“La parábola de Epulón y Lázaro se hizo nítida. El rico se encerró en sus cosas y se olvidó de su hermano (Lc 16, 19-31; Gén 4,9). El rico Epulón no salió de su camino, no entro en el camino del necesitado y no conoció a Dios. El mismo mensaje central

aparece en la parábola del samaritano, la cual comienza con la cuestión sobre el mandamiento central (Lc 10,25-37)³⁸.

En palabras de Oliveros el *nuevo estilo de amar a Dios y al prójimo de parte de Jesús de Nazaret* cuestionó y sorprendió a muchos de sus contemporáneos y en la actualidad al rigor intelectual de muchos estudiosos. Ese modo de amar construyendo la unidad desde el mundo de los pobres tiene consecuencias, y sigue diciendo Oliveros ¡Qué contradicción! *Amar y esforzarse por construir la fraternidad, acarrea persecución y muerte*. Pero resaltemos que el mismo Jesús aseveraba que si le perseguían a él también habría persecución para sus seguidores con la garantía de que en esa lucha por construir el reino de Dios se posee la certeza del triunfo: *Confíen, yo he vencido al mundo (Jn 16, 33)*.

Digamos finalmente, que la realidad de los pobres mueven a “**la conversión cristiana**”, es decir, volvernos a Dios, pero si seguimos las palabras del evangelista Juan nadie que no ama al prójimo que ve puede amar a Dios que no ve, por lo tanto, es lógico que ese nuevo modo de amar en nuestro continente latinoamericano pasa por volvernos también hacia “**el pobre**”, ¡qué misterio tan profundo el de Dios!, de ahí que aclara Oliveros que *la comunión con el prójimo se hace verdad cuando amamos a los empobrecidos de la tierra pero no en la dinámica de la indiferencia del sistema económico, social y político neoliberal de dar cosas a los pobres como si la riqueza que tanto mal ha traído a las sociedades (a pesar de algunos beneficios) solucionara todos los problemas de los pobres o de la misma humanidad*.

Más bien se trata de **optar por los pobres**, es decir, *de sintonizar nuestros corazones con los de ellos, llorar con su dolor, alegrarse con sus gozos*, y yo agregaría **sacar a los pobres de la pobreza con la ayuda de los mismo pobres**, ciertamente sin caer en arrogancia y autosuficiencia sino además con la ayuda de Dios y también con la ayuda de los nuevos Lázarus modernos que salen del mundo de los pobres y por qué no del mundo de “los no-pobres”. Ese fue precisamente el elemento fundante según Oliveros que permitió *comprender y profundizar la metanoia, la conversión cristiana a la cual todos somos llamados*.

³⁸ Ibíd., p.21.

Sirvan estas pocas líneas que no agotan lo que es la teología de la liberación sino que más bien tratan de dar algunas ideas generales de la gestación y nacimiento de la misma. Ello nos permite además centrarnos precisamente en nuestro tema “**la opción por los pobres**” que se explicará detenidamente más adelante. Veamos a continuación lo que respecta a la praxis de la liberación y el método teológico, a la gestación, génesis, crecimiento y consolidación de la reflexión de la teología de la liberación a través de las ideas más fundamentales, pues el presente trabajo no gira en torno a la profundización de la teología de la liberación, sino más bien ésta es punto de partida para la elaboración de este trabajo.

1.2 Praxis de liberación y su método teológico³⁹

Veamos primero algunos datos históricos que nos ayuden a comprender la praxis y la metodología de la teología de la liberación. El Vaticano II en la constitución pastoral *Gaudium et Spes*, en su parte introductoria (GS 1-1) afirma que la teología debe partir de la palabra viva que dicta la realidad de los pueblos y que la reflexión crítica debe hacerse a la luz de la fe.

Según Oliveros, esa *profundización y expresión metodológica se realiza en la teología latinoamericana*. Respecto “al saber racional y método teológico académico, la fe que busca la intelección racional” de San Anselmo *encontró en Tomás de Aquino un artífice genial. El instrumental científico con el cual contó en su época fue el filosófico. Su riqueza y su limitación. Fue un teólogo revolucionario en su momento⁴⁰*.

Pero según Lonergan, en su estudio sobre el Método Teológico, hizo un análisis sobre cómo se supera el saber gracias a la ayuda de las ciencias naturales y humanas, de tal manera que la filosofía *pierde y gana en cuanto a racionalidad con respecto a la teología*. Ella pierde en el campo racional pues pierde su exclusividad y gana porque participa en el campo científico, epistemológico y ontológico.

Ahora bien, el punto central es que la teología se abre camino en la reducción que esta sufre de una teología racional a una *teología escolar*, lo cual le provoca su

³⁹ *Ibíd.*, p.25.

⁴⁰ *Ibíd.*, p. 26.

empobrecimiento sin quitar lo esencial del valor en el que hacer teológico. Pero la reflexión teológica debe ser *objetiva e intencionada*, es decir, ***estar al servicio de la acción liberadora del pobre hacia la fraternidad***.

Es necesario señalar que el quehacer teológico madura en la medida que se renuncia a reducir su quehacer como una mera repetición de verdades sino que investiga a la luz de las Sagradas Escrituras para enriquecer la vida de la Iglesia. Por ello, es que se plantea qué perspectivas debe tener la teología y cómo hacer compromisos fundamentales con la realidad.

Para comprender mejor la praxis y el método teológico se puntualiza lo siguiente:

“Al volver a sacar a la luz el hecho de la encarnación del Verbo y sus consecuencias respecto a todo lo humano, aquella frase de Rahner: ‘**la cristología es fin y principio de la antropología**’, expresa los alcances de la encarnación. No va por un lado la historia profana y por otro la historia ‘sagrada’. **Sólo hay una historia y vocación: la divina**”⁴¹.

De ahí es que Oliveros dice que la realidad latinoamericana respecto a la *escandalosa brecha entre ricos y “pobres”* empujó a **descubrir el rostro sufriente de Cristo en los pobres**, situando así la perspectiva teológica que más se adecua al momento y contexto presente. Por eso, se dice que antes que la teología está la vida del pueblo que suscita precisamente la reflexión teológica con determina perspectiva “cuya fe opera por claridad”.

El método teológico latinoamericano hunde sus raíces en la vivencia de muchas comunidades eclesiales *que viven su fe como praxis liberadora* donde se puede situar al teólogo no como protagonista sino más bien como aquel que está al servicio de la realidad y de aquellos que quedan afectados por ésta, se mete o encarna dentro de la realidad histórica y eclesial, por lo tanto se puede afirmar que la teología de la liberación y su método junto a las comunidades eclesiales crecen y se consolidan en un proceso de maduración y de camino hacia el ser de una fe adulta.

⁴¹ Ibíd., p. 27.

1.3 Desarrollo histórico

“La gestación, génesis, crecimiento y consolidación de la reflexión teológica”⁴², se abrió con un nuevo camino para el mundo y específicamente para América Latina gracias a la Iniciativa de Juan XXIII que inauguró el Concilio Vaticano II en 1962 con el objetivo de *poner al día la Iglesia y su misión*, esa fue la oportunidad que aprovecharon los obispos latinoamericanos y algunos teólogos con un *clima de apertura, búsqueda y creatividad teológica*, lo cual permitió que algunos de ellos se reunieran para reflexionar a la luz de la fe la realidad en un contexto concreto, el latinoamericano, *desde la originalidad de nuestra situación y cultura*. Esto nos permite ver un poco el hecho de la gestación de la teología de la liberación (1962 – 1968), donde se conoció el famoso hito histórico del sínodo regional de Medellín.

Vayamos un poco más adelante en el tiempo, (alrededor de 1969 – 1971) se puede hablar de la génesis de la teología de la liberación. De ahí que las “instituciones, esbozos, artículos, simposios, las orientaciones de Medellín, las búsquedas y profundizaciones vinieron **a cristalizar en el libro de Gustavo Gutiérrez: Teología de la liberación**”⁴³. De ahí que el esfuerzo teológico de *los sesenta logró encontrar su forma y cause en ese trabajo*. Dicho trabajo expresa claramente con profundidad el tema central del quehacer teológico en América Latina.

Hablar de una teología de la liberación es buscar una respuesta al interrogante: ¿Qué relación hay entre la salvación y el proceso histórico de liberación del hombre? Eso permite abordar desde una nueva perspectiva los grandes temas teológicos de tal manera que se puedan repensar y situar.

Veamos ahora algunos datos de manera general para tener una idea del proceso histórico de la teología de la liberación: el sínodo de Puebla suscitó temores y esperanzas (1972 – 1979), allí se suscitaron acontecimientos significativos, hubo avances significativos; se dio un paso adelante respecto al hito histórico del sínodo regional de Puebla (febrero de 1979), aconteció así: *un análisis de la realidad, visión pastoral y discernimiento, la misión de la Iglesia como evangelización liberadora,*

⁴² *Ibíd.*, p.30.

⁴³ *Ibíd.*, p. 33.

liberación y configuración de Iglesia y la sociedad y una evangelización liberadora y “la opción por los pobres”⁴⁴; de tal manera que la teología de la liberación se fue consolidando hacia una maduración en medio de la persecución (conflictos) en los años de 1979 -1987.

⁴⁴ *Ibíd.*, p. 42.

II. CRISTOLOGÍA

Después de apreciar lo dicho anteriormente sobre la teología de la liberación y considerando que la realidad de América Latina fue abordada por ella, se puede afirmar que dicha teología reflexionó y profundizó a la luz de la fe dicha realidad para re-orientar y re-juvenecer al cristianismo y a la Iglesia en nuestro continente.

Como dice Olivero: *anunciar y vivir la Buena Nueva del Reino implicó el asumir una nueva conciencia del ser y quehacer de la Iglesia; y además afirma que hablar de Dios es hacer teología y que de acuerdo a la experiencia fundante de la teología de la liberación se ha re-descubierto que hablar de “los pobres (las mayorías latinoamericanas) es hablar de ‘Cristo’, el pobre de Yahvé”*. Además continúa diciendo que *Cristo se encuentra y se revela en los pequeños y olvidados a los ojos de los mundanos (Mt 11, 25-27)*.

De ahí que el siguiente tema lo constituye la cristología como tal, ubicándolo así en un contexto particular: América Latina, de lo cual se puede hablar de Cristología Latinoamérica, punto de partida para reflexionar sobre la opción por los pobres en dicha cristología.

Según Walter Kasper, *la profesión “Jesús es el Cristo” resume toda la fe cristiana y que la Cristología consiste en explicar la frase Jesús es el Cristo. Afirma además que dicha frase es el centro de la fe cristiana y que la Cristología es el centro de la teología. De ahí afirma que toda cuestión teológica sobre Dios, sobre la Iglesia, sobre el hombre, sobre el mundo presente o futuro, depende de lo que hayamos dicho en la explicación de esa profesión de nuestra fe, de manera que la confesión Jesús es el Cristo es la clave de toda teología*⁴⁵.

Por ello, el presente trabajo ha comenzado precisamente a partir de la teología, y específicamente para llegar al núcleo de ella que es la cristología en nuestro caso, la teología de la liberación y la cristología latinoamericana. Y el hecho de que toda cuestión teológica sobre Dios, sobre el hombre y sobre el mundo depende de lo que se

⁴⁵ José-Ramón Busto Saiz, *Cristología para empezar*, colección Alcance 43, Editorial Sal Terrae Santander, 8ª. Edición 1991. Datos tomados de su introducción.

diga de la explicación de la profesión de fe Jesús es el Cristo es lo que ha permitido que se reflexione teológicamente sobre los pobres y su mundo para que la luz de Cristo ilumine dicha realidad.

Cito a continuación dos aspectos importantes respecto al tema cristológico: el primero trata sobre el hecho de la cristología como un tratado *suficientemente hecho en la actualidad* que se encuentra en la teología bastante elaborado. Mientras que otros temas teológicos están sobre la mesa para ser repensados con cierta conflictividad como sucede con el tema eclesiológico. En segundo lugar y esto es de mucha importancia teológica, muchos de los tratados teológicos dependen *en gran medida de lo que se haya dejado asentado en Cristología según José Ramón Busto Saiz*⁴⁶.

Además, los teólogos solamente después de lograr cierto grado de consenso deciden sumar esfuerzos para elaborar otros tratados sea sobre Dios, el hombre o la Iglesia.

Es necesario recordar al lector que el presente trabajo no es un tratado de Cristología sino más bien a partir de los tratados ya escritos, sobre todo de la cristología latinoamericana, se trata de aproximarse con cierta hondura al misterio de los pobres que nos remiten a Dios como lugar teológico al ser los primeros destinatarios del reino de Dios.

Pero es necesario señalar que según Busto Saiz, por medio de la investigación sobre Jesús a través de la historia, se ha llegado a una investigación moderna sobre Jesús de Nazaret. Y argumenta que existen tres preguntas que necesitan ser resueltas: “primera, ¿Qué ha cambiado en la Cristología?; segunda, ¿Cuál es la historia científica de este cambio?; y por fin, tercera, ¿Dónde estamos hoy?”⁴⁷.

Ciertamente no se abordará esa temática en este trabajo, sino más bien se resaltarán algunos aspectos importantes respecto a la reflexión cristológica que hace Saiz. Él habla de una cristología previa al Vaticano II donde se nos explicó el misterio de Cristo de la siguiente manera:

⁴⁶ *Ibíd.*

⁴⁷ *Ibíd.*, p. 13.

“Todos sabemos quién es Dios; Dios es Eterno, Suma Bondad, Absoluta Perfección, Principio y Fin de todas las cosas... Dios se encarnó; de resultas de lo cual, Dios, por decirlo así, vivió dentro de un hombre, Jesús de Nazaret. Este hombre era Dios y, por tanto, reunía las cualidades de Dios. Así pues, lo sabía todo”⁴⁸.

Hoy en día se habla de cristología actual, la cual se ha calificado de “genética” y no de deductiva como se le puede llamar a la cristología anteriormente citada. Dice Saiz, el calificativo “genética” bajo el sentido de pretender reconstruir el camino de acuerdo al camino recorrido por Pedro, quien confesó que Jesús era el Hijo de Dios. Para explicar lo dicho se escribe la siguiente afirmación: “No nos situamos en el punto de llegada (Jesús es Dios), y a partir de ahí deducimos quién es Jesús, sino que vamos reconstruyendo la historia de Pedro, o de Juan, o de Santiago, hasta que llegan a afirmar que Jesús es el Cristo”⁴⁹.

1. Cristologías

De acuerdo a Elizabeth Johnson⁵⁰, podemos constatar un recorrido de manera general del desarrollo de la cristología, de tal manera que se puede hablar en la actualidad de cristologías de manera plural. Según ella se pueden constatar diversas cristologías:

- a. Cristología bíblica (siglo I)
- b. Cristología conciliar (siglos II - VII)
- c. Cristología medieval (siglo XI -XVI)
- d. Cristología post-tridentina (siglo XVI - XX)
- e. A punto para la renovación (1951)

La aproximación que Johnson hace sobre dicha temática está principalmente basada en autores cristianos. Según ella a mediados del siglo XX, “cuando empezó la renovación en la cristología católica, el pensamiento católico a diferencia del protestante estaba decididamente atrincherado en el acercamiento a Jesucristo a través del dogma”⁵¹.

⁴⁸ *Ibíd.*, p. 14.

⁴⁹ *Ibíd.*, p. 17.

⁵⁰ Elizabeth A. Johnson, *La cristología, hoy. Olas de renovación en el acceso a Jesús*. Sal Terrae. Santander, 2005, 130. p. 11.

⁵¹ *Ibíd.*

De acuerdo a Johnson ese acercamiento cristológico no se vio tan afectado por los debates bíblicos *que tanto influyeron en la cristología protestante*. Y señala además que esas *dos corrientes del cristianismo* tienen diferencias fundamentales en la antropología teológica. Consideremos un aspecto más, los estudios cristológicos no son exclusivos de *la comunidad católica* sino que se puede destacar a diferentes autores en la investigación protestante: Barth, Bultmann, Moltmann y Pannenberg.

Johnson afirma que la primera ola cristológica aconteció en la década de 1950, la cual consistió *en recordar la auténtica humanidad de Jesucristo, un recuerdo suscitado por el 1.500 aniversario del concilio de Calcedonia, que había declarado el dogma cristológico*⁵². Mientras que en la década siguiente acontece la segunda ola cristológica que florece con los estudios bíblicos, *los cuales propician el descubrimiento crítico de la historia de Jesús*. Las dos olas antes citadas, en palabras de Johnson “se solaparon al entrar en una Iglesia que estaba incorporando la preocupación por la justicia a su sentido de misión”⁵³.

Surge así una tercera ola cristológica cuando se *comenzó a escuchar la voz de los pobres en una teología hecha desde el “reverso de la historia” y que proclamaba a Jesucristo como Liberador*. “Casi de manera simultánea, el movimiento de la teología feminista dio origen a la cuarta ola cristológica, cuyo tamaño fue creciendo a medida que la mayoría de los miembros de la Iglesia, durante mucho tiempo, excluidos de los debates sobre Jesús, empezaron a articular sus aportaciones”⁵⁴. Además según Johnson en los últimos años “se ha abierto paso a la percepción de la inmensidad del mundo y de las gentes que lo habitan”, lo cual plantea *la cuestión de la influencia universal de Jesús, el Cristo*. Además, ella considera que a partir del desastre ecológico, *la visión global se está ampliando aún más para incorporar la idea de que no sólo los seres humanos, sino todas las criaturas de la tierra y el mismo universo están a la bendición final en Cristo*⁵⁵. De tal manera que *las presiones y necesidades y la nueva investigación dentro de la Iglesia y el mundo entero han conspirado juntas para*

⁵² *Ibíd.*, p. 12.

⁵³ *Ibíd.*

⁵⁴ *Ibíd.*, p. 13.

⁵⁵ *Ibíd.*

crear, ola tras ola, es decir nuevas maneras de acercarnos a Jesucristo, las cuales están cambiando la forma del paisaje en palabras de Johnson. Ello promueve de alguna manera el debate sobre el tema del pluralismo religioso o teología de las religiones.

Ahora bien, una de esas olas cristológicas, específicamente la tercera ola de la cual habla Johnson, aquella que *comenzó a escuchar la voz de los pobres en una teología hecha desde el reverso de la historia y que proclamaba a **Jesucristo como Liberador***. Precisamente esa cristología, la cristología de la liberación es el punto de referencia para reflexionar en la presente tesis sobre el tema de la opción por los pobres (la opción por los pobres en la cristología latinoamericana).

Veamos entonces a continuación qué es la cristología de la liberación.

2. Cristología de la liberación o cristología latinoamericana

Según Julio Lois encontramos una cristología en la teología de la liberación. Veamos un pequeño resumen de la reflexión cristológica de la teología latinoamericana de la liberación, resaltando algunas características y aportaciones más significativas que este autor nos presenta.

Jon Sobrino señala que *la nueva reflexión cristológica latinoamericana* tiene su origen en Medellín (1968). Aunque no se elaboró allí ningún documento sobre Cristo, sí se hicieron algunas afirmaciones que han influido en la pastoral, forjando así una nueva imagen de Cristo y el surgimiento y desarrollo de lo que se llama **cristología latinoamericana o cristología de la liberación**⁵⁶.

La conferencia de Medellín, fue el punto de partida para que la cristología de la liberación (cristología latinoamericana) planteara una nueva perspectiva sobre la nueva imagen de Cristo. El acento de esta cristología no está tanto en sistematizar el estudio cristológico para acercarse a Jesucristo sino en resaltar la centralidad de algunos aspectos fundamentales del acontecimiento de Jesús, según Lois, ello responde a la

⁵⁶ Cf. Jesús en América Latina. San Salvador. 1982. p. 17.

preocupación prioritaria *de subrayar su dimensión salvífico-liberadora para los pueblos latinoamericanos que viven hoy en la pobreza y la opresión*⁵⁷.

2.1 Consideraciones metodológicas previas⁵⁸

La primera consideración respecto a la cristología de la liberación es la importancia que tiene el lugar social y eclesial para la reflexión teológica. Es decir, el lugar desde el cual el teólogo reflexiona considerando además el tipo de hermenéutica a utilizar. Según Lois, es *el aspecto subjetivo del punto de partida real de la cristología de la liberación*.

La segunda consideración gira en torno a determinar cuál debe ser “el aspecto de la realidad total y totalizante de Cristo que mejor permite el acceso al Cristo total”. *Es decir, el aspecto objetivo del punto de partida (metodológico) de la cristología de la liberación*.

Finalmente, se cita una tercera consideración: la relación de circularidad dialéctica entre *el lugar social y eclesial, el aspecto subjetivo y el objetivo*. Digamos algunas palabras respecto a estos aspectos.

El lugar social en la cristología de la liberación es aquel en el que se sitúa **la opción por los pobres y sus causas, el compromiso solidario con los oprimidos y su lucha de liberación integral**. *Ese es el nuevo lugar hermenéutico, el desde dónde se hace posible perfilar una nueva imagen de Jesucristo liberador*⁵⁹. Un lugar que exige la inserción o encarnación *en la realidad histórica de opresión* para hacerse cargo de ella, cargar con ella y encargarse de ella en palabras de Ignacio Ellacuría, y dejarse cargar de esa realidad según Jon Sobrino pues aporta redención y salvación a la humanidad, especialmente a los no-pobres, y a los opresores. Es el compromiso de transformar esa realidad, de crear un nuevo mundo porque *otro mundo es posible*.

Veamos algunos argumentos que dan peso a las afirmaciones antes dichas. Para la epistemología actual no existen *datos brutos, experiencias puras, al margen de los*

⁵⁷ Ignacio Ellacuría; Jon Sobrino. Conceptos fundamentales de la teología de la liberación. *Mysterium Liberationis*. Tomo I. UCA editores. San Salvador 1993. pp. 223-224.

⁵⁸ *Ibíd.*, p. 224.

⁵⁹ *Ibíd.*, p. 226.

procesos de interpretación del sujeto que conoce. Y la sociología del conocimiento afirma que toda reflexión humana es *una actividad situada*, posee un lugar social concreto que puede y debe detectarse *en su origen (condiciones sociales de producción del conocer) y en sus finalidades (funcionalidad social del conocer)*. De ahí se dice que todo conocimiento, consciente o no de ello, *tiene una dimensión práxica y ética, una cierta operatividad histórica, cualquiera que sea su signo*⁶⁰.

Al admitir esas consideraciones respecto a la reflexión cristológica implica y exige la renuncia a un tipo de *cristología pura o neutral*. Leonardo Boff dice lo siguiente:

“El teólogo no vive en el aire; es un actor social, se sitúa dentro de un determinado lugar en la sociedad, elabora conocimientos y significaciones utilizando instrumentos que la situación ofrece y le permite, tiene destinatarios definidos, se encuentra, pues insertado dentro del conjunto social global”⁶¹.

Respecto al **lugar eclesial de la cristología de la liberación o cristología latinoamericana**, es decir, *desde donde ha de reflexionar el teólogo para elaborar la cristología de la liberación* respecto al acontecimiento Jesús. Y la respuesta que aporta la teología de la liberación es que ese lugar es **la Iglesia de los pobres**. Allí encontramos al Jesús vivo *presente hoy en la historia*, en el encuentro con los pobres (cf. Mt 25, 31-46) y la fe en Jesús invita al seguimiento que se concreta en la opción por los pobres y compromiso liberador.

Julio Lois afirma que la Iglesia de los pobres es *el ámbito comunitario* donde se vive la fe en el Cristo liberador, presente en nuestra historia:

“La ubicación eclesial de la cristología significa algo distinto en América Latina y en otras latitudes. La realización de la fe (en América Latina) tiene dos rasgos característicos: **la práctica de la liberación y la presencia de Cristo en los pobres...** El primero remite al seguimiento de Jesús, exigido por el mismo Jesús; el segundo remite a **la encarnación de Jesús en la pobreza y el mundo de los pobres**. Tomadas ambas cosas en su conjunto el lugar eclesial del **teólogo** no es otra cosa que la Iglesia de los pobres”⁶².

⁶⁰ *Ibíd.*, p. 225.

⁶¹ *Ibíd.* Leonardo Boff, citado por Jon Sobrino.

⁶² Cf. J. Sobrino, *Jesús en América Latina...* op. Cit., p. 77. Sobre la Iglesia de los pobres, cf. J. Lois, *Teología de la liberación...* op. Cit., p. 170-174, con la bibliografía allí aducida.

Además la cristología de la liberación exige **una ruptura epistemológica**, es decir, que la *novedad metodológica radica* en la exigencia que se le hace al teólogo: “si quiere hacer teología cristiana con significación liberadora, tiene que convertirse previamente a su señor Jesús, presente hoy de forma privilegiada en los pobres”⁶³. Es decir que debe optar como lo hizo Jesús por lo pobres, concretizando una transformación liberadora de la realidad.

Ello exige además **una hermenéutica histórico-práctica, no meramente interpretativa**. Según Lois, esto es una hermenéutica que permite descubrir *la significatividad salvífica de Cristo por su capacidad de suscitar en los creyentes praxis de liberación*. Esto queda claro al asumir que desde el lugar social y eclesial se percibe *la reflexión teológica* desde la perspectiva de la teología de la liberación con *dimensión práctica y funcionalidad histórica liberadora*.

Finalmente, la cristología de la liberación *concede gran importancia decisiva a la figura histórica de Jesús de Nazaret*. Esto se puede constatar al asumir que el Jesús histórico *es el aspecto de la realidad totalizante de Cristo que mejor permite el acceso al Cristo total*⁶⁴. De acuerdo con Jon Sobrino, el Jesús histórico es el aspecto objetivo del punto de partida de la cristología de la liberación o también su punto de partida metodológico.

La finalidad de la cristología de la liberación o cristología latinoamericana es tratar de recuperar “el modo concreto de hacer historia de Jesús mediante su práctica salvífica-liberadora al servicio del **reino de Dios** y el modo de hacerse Jesús a través de esa misma práctica, con la finalidad de que puedan ser conocidos, recreados y continuados hoy por los creyentes en el contexto de América Latina”⁶⁵, impidiendo que la imagen de Cristo se presente en convivencia con los ídolos de la opresión y muerte:

“**La cristología latinoamericana** entiende por Jesús histórico la totalidad de la historia de Jesús, y la finalidad de comenzar con el Jesús histórico es la de que prosiga su historia en la actualidad... lo más histórico del Jesús histórico es **su práctica**, es decir,

⁶³ Ignacio Ellacuría; Jon Sobrino. Conceptos fundamentales de la teología de la liberación. *Mysterium Liberationis*. Tomo I. UCA editores. San Salvador 1993. p. 228.

⁶⁴ *Ibíd.*, p. 230.

⁶⁵ *Ibíd.*, p. 231.

su actividad para operar activamente sobre su realidad circundante y transformarla... en la dirección del **reino de Dios**⁶⁶.

Sobrino dice que *lo histórico del Jesús histórico* para nosotros es su invitación (*exigencia*) a hacer nuestra su práctica.

2.2 Contenidos fundamentales de la cristología de la liberación⁶⁷

Respecto a algunas de las objeciones fundamentales que se hacen a la cristología de la liberación, de ello no se hablará en el presente trabajo, ya que sería demasiado extenso y además no es un trabajo cristológico el que se pretende hacer de manera formal sino más bien la cristología Latinoamericana servirá para comprender la importancia y significado que tiene “la opción por los pobres” en dicha cristología.

Lo que sí se presenta son los contenidos fundamentales de la cristología de la liberación o cristología Latinoamericana. Veamos entonces:

2.2.1 La vuelta al Jesús histórico en la cristología de la liberación

La vuelta al Jesús histórico, tal como se entiende en la cristología de la liberación, descubre su *relacionalidad constitutiva con el reino (de Dios) y con el Dios (del reino)*.

La cristología actual señala que la vida histórica de Jesús en base a los relatos evangélicos, tiene como centro y sentido último y decisivo dos realidades claves: *Dios - a quien Jesús llama Abbá- y el reino*⁶⁸. Esas dos realidades no se pueden separar para su entendimiento. Para Jesús *Dios es siempre el Dios del reino y el reino es siempre el reino de Dios*. De ahí que se afirma que para clarificar quién es Jesús (que anuncia y sirve al reino) y quién es el Dios de Jesús (el Dios del reino) es necesario que la reflexión cristológica determine *el contenido significativo del reino*.

Un aspecto importante de resaltar es que en la relación de Jesús y el reino de Dios, comenta Leonardo Boff: “el Jesús histórico no ha predicado sistemáticamente ni a sí mismo, ni a la Iglesia, ni a Dios, sino el reino de Dios”⁶⁹. Ahora bien, ¿qué es el reino

⁶⁶ *Ibíd.*

⁶⁷ *Ibíd.*, p. 233

⁶⁸ *Ibíd.*

⁶⁹ Leonardo Boff citado por Jon Sobrino, Cf. “Jesucristo liberador, Una visión...”. p. 188.

de Dios?, de ello afirma Lois que la respuesta a esa pregunta o más concretamente, en *la metodología escogida para responderla, encontramos una de las aportaciones más específicas y significativas de la cristología de la liberación*. De ello, nos ocuparemos más adelante, por el momento sólo se pretende señalar los contenidos fundamentales de la cristología de la liberación o cristología latinoamericana.

Un aspecto más que hay que señalar es que el Dios de Jesús como el Dios del reino una vez determinado el contenido significativo del reino de Dios nos remite a la pregunta sobre *¿quién es el Dios de Jesús? puesto que su práctica al servicio del reino es la respuesta de Jesús a la voluntad de Dios (Padre y Dios del reino)*.

2.2.2 Dimensión histórica de la cruz de Jesús en la cristología latinoamericana

La cristología de la liberación recupera la dimensión histórica de la cruz de Jesús y desde ella reformula su significado redentor y salvífico-liberador y la imagen misma de Dios.

Algunas palabras respecto a este contenido fundamental de la cristología de la liberación. La centralidad que da esta cristología a la cruz de Jesús o al Jesús crucificado es significativa. Se esclarece al señalar que esta cristología tiene como punto de partida la cruz y seguimiento de crucificado *hecho **opción por los pobres**, es decir, desde el lugar en el que se sitúa la solidaridad real con **los crucificados de la tierra***.

La reflexión teológica de *Dios desde la cruz* significa pensar en los pueblos crucificados de la historia de los cuales ha hablado claramente Ignacio Ellacuría. **La elección de ser pobre y optar por su causa** permite asumir *el escándalo que supone la revelación de un Dios que salva asumiendo el destino de un crucificado*⁷⁰.

El Dios crucificado y sufriente, impotente y débil *que se nos muestra en la cruz reconciliando al hombre consigo (cf. 2 Cor 5, 19-21) es el mismo Dios que salva y libera*. Para la cristología de la liberación es fundamental *la consideración dialéctica de la cruz y la resurrección con sus respectivas consideraciones*:

⁷⁰ Ignacio Ellacuría; Jon Sobrino. Conceptos fundamentales de la teología de la liberación. *Mysterium Liberationis*. Tomo I. UCA editores. San Salvador 1993. p. 245.

“El Dios que padece con Jesús la muerte de cruz es el mismo Dios que le resucita, abriendo desde lo más negativo de la historia un futuro de esperanza. Esa reflexión nos conduce a la consideración del acontecimiento central de la resurrección”⁷¹.

2.2.3 La resurrección, irrupción anticipada de la liberación definitiva

La resurrección, irrupción anticipada de la liberación definitiva, es al mismo tiempo, confirmación de la vida histórica de Jesús e invitación apremiante a su seguimiento.

Veamos algunos aspectos fundamentales sobre el contenido de la cristología latinoamericana:

- a. En el acontecimiento escatológico de la resurrección se ve *la acción de Dios que anticipa la liberación definitiva*, rompiendo con la continuidad del mundo presente y corrigiendo *la negatividad inherente a la muerte del justo sufriente* llevando la vida de Jesús a una plenificación indefinible e ineducible de la historia que ya no está sometida a las limitaciones del espacio y tiempo.
- b. Pone el énfasis en la resurrección *como confirmación de la verdad de la vida, la causa y la persona de Jesús, es decir, insiste, en su lectura de la resurrección hecha desde la solidaridad con los crucificados del mundo*⁷².
- c. Lo que caracteriza “la visión pascual de la cristología de la liberación es la relación íntima que se establece entre cruz y resurrección o entre resurrección y cruz que se expresa afirmando que el Crucificado es el Resucitado o que el Resucitado es el Crucificado”⁷³. Si no se toma en cuenta esta afirmación se puede considerar que la Resurrección sin la cruz *puede ser instrumento al servicio de una teología legitimadora del sufrimiento de los pobres de esta tierra*. Además no hay esperanza para los que sufren la injusticia.

⁷¹ Ibíd.

⁷² Ídem.

⁷³ Ibíd.

- d. Cree de verdad en la Resurrección y espera en ella cuando se hace desde la cruz, siguiendo al *Crucificado de Galilea*, que mueve a la solidaridad con los crucificados de hoy que carecen de *futuro histórico*.
- e. La resurrección de Jesús tiene una *clara significación pneumatológica*, es decir, *el lugar del que brota el envío pleno del Espíritu*. Julio Lois dice:

“Puesto que la ruptura-conversión que supone el seguimiento de Jesús sólo es posible con el querer y el poder que concede su Espíritu, la cristología de la liberación afirma que únicamente en la novedad de una vida realizada según el Espíritu se puede captar la verdad última de la vida y persona de Jesús como revelación del padre y como camino hacia él”⁷⁴. “En ese sentido puede decirse con Jon Sobrino que la **cristología de la liberación** pretende ser una cristología trinitaria puesto que el planteamiento del círculo hermenéutico en la teología de la liberación es trinitario, es decir, que la reflexión sobre Jesús sólo se puede hacer trinitariamente”⁷⁵.

Después de este acercamiento a la cristología y específicamente a la cristología de la liberación o cristología latinoamericana, queda claro que es necesario hablar de cristologías de manera plural, y además de presentar el lugar teológico y eclesiológico de la cristología de la liberación, y un pequeño recorrido de manera general de la historia de la cristología, es oportuno ocuparnos del núcleo de nuestro tema “la opción por los pobres”. Ciertamente queda claro que la cristología de la liberación hace esa opción por los pobres y de allí que se pretende reflexionar de esa opción desde la misma cristología latinoamericana.

⁷⁴ *Ibíd.*, p. 247.

⁷⁵ *Ibíd.* Cf. *Cristología...* op. Cit., pp. XVII-XVIII. Citado por Jon Sobrino.

III. LOS POBRES Y EL REINO DE DIOS

A continuación se reflexionará profunda y críticamente sobre el tema de los pobres, tema que se aborda desde la perspectiva de la teología de la liberación y que está iluminado por la cristología latinoamericana, tomando en cuenta algunas disciplinas tales como la psicología y la sociología y sobre todo la reflexión teológica.

El primer apartado que se presenta dentro del marco teórico del presente trabajo trató de abordar el tema de la teología de la liberación para comprender qué es y la importancia del destinatario del reino de Dios para los pobres.

Mientras que en el segundo apartado se trató el tema de la cristología latinoamericana para comprender qué es y qué lugar ocupan dentro ella los destinatarios: Los pobres, de tal manera que Jesucristo sea el camino para comprender el significado de los pobres y ellos permitan comprender a Jesucristo como portadores del Evangelio.

Este tercer apartado, se ocupa concretamente del tema de “la opción por los pobres” en la cristología Latinoamérica, de donde se toma el título de la presente tesis.

1. Revisando el concepto de pobreza

En el ámbito social y económico, cultural y político se tienen diversas visiones de lo que es la pobreza, de tal manera que se requiere que a través de esfuerzos intelectuales y académicos se planteen algunos conceptos que sirvan de referente comunes para comprender el tema de la pobreza desde las distintas disciplinas científicas.

Surge la pregunta: ¿Qué piensan los ricos de la pobreza?, ¿Qué piensan los pobres de la pobreza?, ¿Qué piensan los intelectuales o los iletrados de esa realidad? Se realizan así toda clase de esfuerzos (intelectuales y académicos, económicos y políticos, culturales y religiosos, etc.) para poder comprender dicho fenómeno social, pero no sólo por el simple hecho de conocer qué es la pobreza sino para encontrar las estrategias adecuadas y saludables que eliminen ese mal de nuestras sociedades a nivel mundial.

Por ello, se han creado toda clase de acuerdos políticos a través de organismos mundiales para erradicar dicha catástrofe mundial a través de planes concretos, pero la

realidad nos muestra que los avances son pocos y que muchas veces la pobreza crece más y más y afecta a millones y millones de seres humanos en nuestro planeta tierra. Y uno se pregunta: ¿Por qué a pesar de tantos avances económicos, científicos, técnicos... persiste ese mal en nuestras sociedades?

Veamos algunos datos importantes: los años noventa permiten a las ciencias sociales hacer una reflexión:

“Regímenes militares en América Latina, desvanecimiento del modelo de Estado de Bienestar en Europa, crisis económica generalizada, críticas desde los modelos ideológicos ‘verdes’. La hegemonía del marxismo y su posterior falta de propuesta crítica, la implantación de nuevas democracias con economías neoliberales a nivel global (bajo el poder de esa ‘nueva’ clase que son los tecnócratas), la radicalización (económica, educativa y de acceso a bienes de consumo) de las clases sociales, la crisis de los sistemas de pensamiento tradicional, la aparición de tapujos y a todos los niveles del trabajo informal, la globalización, el auge del mundo urbano y la ruptura del modelo campesino tradicional han sido determinantes”⁷⁶.

Ahora bien, si se parte de esa realidad de cambios significativos que se dan de manera mundial en todas las sociedades ¿qué hay del concepto de pobreza? Considerando que tanto la realidad como el concepto de pobreza es complejo, afirma José Luis Anta Félez: “Ser antropólogo me permite, sin que sea una ventaja a priori, visiones de lo concreto, donde observaciones micro de la realidad me facultan para hacer la crítica de observaciones macro, relativizando los proyectos que convierten a los individuos en sujetos, de la historia ajena siempre impuesta”⁷⁷.

Anta Félez hace algunos años abordó *el tratamiento conceptual de pobreza y su separación de lo que es la marginación y la marginalidad*, lo cual le llevó a afirmar que los pensadores sociales no se atreven a plantearse qué es la pobreza o los grupos marginados, pero además decía que la pregunta ya no debe ser *qué es el hombre y por lo tanto, qué es pobre* sino más bien *qué es el poder, y en consecuencia qué y quién hace a determinados individuos los sujetos de la pobreza*⁷⁸.

⁷⁶ José Luis Anta Félez. Revisando el concepto de pobreza. Red de Revistas Científicas de América Latina, El Caribe, España y Portugal. Sistema de Información Científica. Universidad de Guadalajara México. Espiral, vol. IV, núm. 11, enero-abril, 1998, pp.47-71.

⁷⁷ *Ibíd.*

⁷⁸ *Ídem.*

Anta Fález afirma que para situarnos en el tema de la pobreza (*sea lo que sea*), es necesario comprender *las coordenadas (sociales, económicas e históricas)* donde se mida, considerando además que el “sistema” *tiende a su propia reproducción, justificación y legitimación, lo que no permite que nos situemos fuera de él.* También dice que el tema de la pobreza se puede reducir a *lo simplemente económico, a una mera cuestión social*, ello conlleva a una especie de pérdida del posible relativismo que permita tener una *visión desde fuera que nos propicie posibles “soluciones”*⁷⁹.

Finalmente, Anta Fález entiende que hay tres formas (*en referencia al método-técnica*) que se utiliza en la actualidad para medir la pobreza (*su encuadre desde la epistemología*) y dos para poder explicar la pobreza (*ontología*). Señalemos otros elementos importantes:

“Respecto al tema de la pobreza estamos ante un tema policromático (pobrezas hay muchas), polifónico (las opiniones sobre la pobreza son variadas), multifactorial (las causas son múltiples) y poliédrico (la pobreza tiene muchas caras y formas de manifestación). Las tres maneras que utilizamos para descubrir qué es la pobreza son: 1. Es pobre aquél que tiene unos ingresos medios de la mitad o por debajo de la medida del Producto Interno Bruto. 2. Es pobre aquél que no tiene posibilidades para cubrir las necesidades básicas para la supervivencia. 3. Por último, es pobre aquél que no es capaz de cubrir las aspiraciones y expectativas de una cultura con los consiguientes bienes correspondientes”⁸⁰.

Lo escrito anteriormente permite diferenciar la pobreza existente en la región latinoamericana que se entiende como miseria, por el simple hecho de no poder cubrir las necesidades básicas nacidas *del flujo (necesidad + satisfacción) de la alimentación*, de la pobreza en el mundo occidental que se percibe como *privación*, es decir, la falta de *stocks sociales: educación, vivienda y seguridad*.

El análisis social y económico de la pobreza nos permite comprender que dicha realidad aparte de ser compleja, es una realidad muy profunda y ya desde la perspectiva teológica se puede decir que evoca misterio dentro del marco de la historia de la salvación, historia que ha estado transida por esa realidad. Profundicemos un poco más

⁷⁹ Ídem.

⁸⁰ Ídem.

sobre esa realidad desde la perspectiva teológica tomando esos elementos antes descritos, es decir, ese contexto.

2. Perspectiva psicológica-espiritual

Veamos ahora algunos datos que nos ayuden a poder reflexionar desde la psicología y la espiritualidad algunas de las razones por las cuales surge el ansia de acumular riquezas bajo el lema “el fin justifica los medios”, sin importar que ello tenga costos sociales, ejemplo: injusticia = pobreza.

2.1 Siempre-más

Según el padre Anselm Grün y el doctor Friedrich Assländer todos queremos obtener siempre más: *poseer siempre más, saber siempre más, experimentar siempre más, poder siempre más, rendir siempre más, lograr siempre más*⁸¹. Ello expresa que no estamos de acuerdo con lo que tenemos: *viviendas cada vez siempre más grandes, lo nuevo y moderno debe remplazar lo anticuado.*

Según esta teoría detrás del “siempre más” con todas sus variantes se esconde **el anhelo de “más-vida”**. Y la buscamos por medio del consumismo y la experimentación. Esto es vivido como *avidez, codicia, curiosidad y ansias de poder, e incluso de saber*. El mismo Anselm Grün afirma que los objetos de nuestros anhelos son incontables: más felicidad, más belleza, más éxito, más amor, etc. La publicidad nos vende la idea de que la posesión **es la fuente de la felicidad**. Y además afirma que nuestras culturas se mueven en ese sentido, de ahí que la salud y la felicidad se buscan *en el plano del tener, saber, poder y experimentar, junto con la ilusión del que “siempre-más” nos hará felices en el futuro, cuando hayamos alcanzado esto o aquello*⁸².

Grün y Assländer plantean la siguiente pregunta: *¿Qué es lo que desencadena este afán?* a la cual responden:

“¿Es sólo la tentación a la que estamos expuestos por la publicidad? ¿O acaso la publicidad simplemente se sirve de **un impulso básico** ya presente en nosotros? Detrás

⁸¹ Anselm Grün-Friedrich Assländer. Espiritualidad y administración del tiempo. Reflexiones desde la Biblia. 2ª ed. Editorial Bonum, 2010.

⁸² *Ibíd.*, p. 89.

de la codicia, se esconde el miedo a quedarnos cortos o no recibir lo suficiente. Para poder soportar este miedo, proyectamos la liberación en el futuro: **cuando hayamos alcanzado o tengamos esto o lo otro, entonces nos irá bien**. Una vez que llegamos a la meta, precisamos de otras, nuevas y más altas, que nos brinden la misma ilusión. Sólo podemos romper esta ilusión si enfrentamos ese miedo de la vida y hallamos las fuentes que nos devuelvan la confianza en ella”⁸³.

No nos basta con lo que somos y tenemos. Además, experimentamos el sentimiento constante de carencia. Esa situación tratamos de compensarla con el “siempre-más”: **más dinero, más prestigio, más éxito, más poder...** de acuerdo a Anselm Grün esa aspiración tiene sus raíces en el *sentimiento de imperfección* que padecen muchas personas, ello acompañado del miedo profundo: *no soy suficiente, no sé lo suficiente, no tengo suficiente de esto o aquello*. Y afirma que la posible causa profunda de esa situación es la *sensación humana ancestral de la carencia*. *La humanidad ha sido víctima de hambrunas, guerras, epidemias y plagas de todo tipo. La carestía era la compañera constante de la vida.*

Ese miedo ha llevado a la humanidad a pensar que para no atravesar nuevamente esas situaciones de carencia era oportuno: **ahorrar, contratar seguros, guardar y acumular**. La experiencia de la humanidad es que el mundo sólo satisface nuestras necesidades de modo imperfecto.

El “siempre-más” y “siempre más rápido”, según Grün y Assländer, son el fundamento de nuestro sistema económico, que se basa en el progreso constante y como consecuencia, de la sociedad total. Es obvio que somos seres que evolucionamos y que la creación y la historia se desarrolla y también está sujeta a la evolución y que como humanidad debemos adaptarnos cada vez a las nuevas épocas que vive la historia humana, pero el problema radica sobre todo en el hecho: *tanto los políticos como los empresarios idolatran al crecimiento económico como al becerro de oro* (grave pecado) con una fe ciega en el infinito aumento del “siempre-más”.

La ambición, las ansias de una vida rica y colmada, no se satisfacen con el “siempre-más”. Los expertos en adicciones aclaran que después de satisfacer un impulso adictivo al poco tiempo viene uno nuevo. Veamos un ejemplo: según estudios

⁸³ *Ibíd.*, p. 90

realizados en Estado Unidos, durante treinta años los ingresos de la población aumentó de manera sostenida junto al crecimiento del Producto Interno Bruto. Sin embargo, el grado de satisfacción de esa población disminuyó de manera continua. *Está claro que tener cada vez más en el **plano material** no conduce automáticamente a una mayor satisfacción*⁸⁴. Podemos tomar una decisión como humanidad *sufrir debido a nuestros inalcanzables anhelos o bien reducir nuestras necesidades y expectativas de la vida*. Surge la pregunta ¿Qué quiero de la vida, de los demás, de mí, de Dios...? Pero la lógica cristiana y espiritual gira en torno a ¿Qué quiere la vida, los demás, yo, Dios, la sociedad... de mí?

Lo expuesto anteriormente en perspectiva psicológica y espiritual permite reflexionar sobre aquellas personas que acumulan toda clase de riquezas (económica, natural, cultural, intelectual...); se puede conocer que en estos momentos, a parte de las consolidadas economías de los países más prósperos y ricos, están los diez hombres “más” ricos del mundo, quienes representa una fortuna de quinientos siete mil, seiscientos millones de dólares (según la revista Forbes) y juntos poseen una cantidad inmensa de dinero y riquezas, son dueños de una gran parte de nuestro planeta tierra convirtiéndose en su planeta tierra⁸⁵. Frente a millones de personas que padecen pobreza y pobreza extrema en el mundo.

El 20% de la población mundial posee el 90% de las riquezas, mientras que un 80% del resto de la población mundial puede acceder (porque hay algunos que no pueden poseer ni siquiera parte de ella) al restante 10% de “las riquezas”⁸⁶, yo en particular le llamaría: las sobras o desechos de la riqueza.

⁸⁴ *Ibíd.*, p. 95.

⁸⁵ Según la revista estadounidense Forbes, publicó el lunes 3 de marzo su lista 2014 de los más ricos del mundo, en la que aparecen 1, 645 millonarios, y de ellos 264 nuevos nombres. Todos los millonarios de la lista Forbes 2014 suman una fortuna de **6.4 billones de dólares**.

⁸⁶ www.movimiento-cuartomundo.org. Algunos datos: Más de mil millones de seres humanos viven con menos de un dólar por día. 2.800 millones de personas, es decir, cerca de la mitad de la población mundial, viven con menos de 2 dólares por día. 448 millones de niños sufren de bajo peso. 876 millones de adultos son analfabetos, de los cuales dos terceras partes son mujeres. Cada día, 30.000 niños menores de cinco años mueren de enfermedades que podrían haber sido evitadas. Más de mil millones de personas no tienen acceso al agua potable.

En conclusión, dicha reflexión psicológica y espiritual afirma que existe miedo al futuro, al desempleo, a no enfrentar las cargas financieras. Según el psicólogo Wolfgang Schmidbauer vivimos en una *“generación del miedo”*. Y Grün afirma que en la actualidad, *“vivimos en una sociedad rica como nunca antes en la historia, que dispone de posibilidades técnicas antes impensadas y en la que existen seguros contra todo tipo de riesgos. Y, a pesar de ello, mucha gente siente inseguridad en su vida, se siente rodeada de factores que generan temor”*⁸⁷.

Grün habla del miedo a involucrarnos en algo nuevo: *los nuevos caminos, los nuevos métodos, los nuevos productos generan miedo*. En su acercamiento y reflexión psicológica en la biblia sobre el miedo dice que Mateo y Lucas hablan al comienzo de sus Evangelios de ese miedo como experiencia fundamental. Se narra allí la historia de la infancia de Jesús. Pero ellos, describen menos el miedo de Jesús y, *mucho más, el de los adultos frente a lo nuevo que irrumpe en sus vidas, en la figura del niño*. Mateo describe tres reacciones, pero para efectos de nuestro tema nos ocuparemos brevemente de una de ellas:

“Mateo nos describe la tercera reacción frente al miedo a lo nuevo en la conducta del rey Herodes. Éste teme al niño a quien los Magos de Oriente designan como el rey recién nacido de los judíos: ‘Al enterarse, el rey Herodes quedó desconcertado y con él toda Jerusalén’ (Mt 2,3). **El poderoso tiene miedo de que lo nuevo pueda quitarle el poder**. Herodes tenía poder sobre la tierra y sobre los hombres. Pero éste no era la expresión de su fuerza interior, sino que estaba acuñado por su miedo. Por él, **asesina cruelmente a todos sus rivales**. A partir de la misma actitud, debe investigar también acerca del rey recién nacido de los judíos. Por su temor, hace matar a todos los niños de hasta dos años de edad. Herodes está atrapado en su miedo. Y su política, la que él ejerce, es una **política de miedo**. Y así difunde por doquier a su alrededor únicamente terror. **Los hombres que se aferran a su poder por miedo abusan de su poder. Y solo pueden tener su ‘reinado’** al infundir miedo”⁸⁸.

Ese reinado de Herodes no es otra cosa sino “anti-reino”, sin tomar en cuenta que lo nuevo de Dios que nos promete exige *la muerte de lo viejo*. Pero queremos aferrarnos a *nosotros mismos y a nuestra vida. Lo viejo lo conocemos pero ¿qué traerá lo nuevo? No lo sabemos*.

⁸⁷ Anselm Grün, *Administra tus miedos*. 5ª ed. Editorial Bonum, Buenos Aires, 2013. pp. 5-6.

⁸⁸ *Ibíd.*

2.2 Algunos datos antropológicos

El filósofo y psicólogo Michel Esparza afirma que antropológicamente hablando la soberbia está presente *desde los albores de la historia de la humanidad*, éste como dato de la Revelación cristiana. De ahí, se puede hablar del origen remoto de la soberbia. Ciertamente en la actualidad la teología de la liberación nos plantea que no es posible seguir hablando del tema ya superado del pecado original, pero para efectos de nuestro estudio se hace necesario hablar un poco sobre ello. Veamos a continuación.

Según Michel Esparza, a causa del pecado original, el hombre quedó separado de Dios. *En vez de dejarse engrandecer por su Creador, prefirió independizarse y buscar su propia excelencia*⁸⁹. Se dice además que el hombre como criatura es *necesariamente un ser limitado, pero es la “única criatura que Dios ha amado por sí misma”, y fue creada a su imagen y semejanza, con un alma inmortal capaz de recibir los dones divinos.*

Dios destinó al hombre a ser libre y le dio el don de *la filiación divina*. De ahí que el hombre si emplea adecuadamente su libertad y acepta ese don de Dios logra concebir la dignidad de ser hijos de Dios. Según Esparza nuestros antecesores rechazaron esa propuesta divina y surgió así un desgarrón original, *el hombre anda como loco buscando su dignidad perdida*. Ello dio lugar al primer pecado de la historia, *la lucida soberbia* que se ha instaurado en nuestra naturaleza. Por lo tanto todos los pecados posteriores *han hecho que se agrave más la situación. ¡Cuánto dolor trae consigo el pecado; No hay ni un solo pecado que no acarree sufrimiento, propio o ajeno. El estado en el que ha quedado la humanidad como consecuencia del pecado es realmente penoso*⁹⁰.

Esparza dice que Cristo debe entrar en el yo para liberarlo del **egoísmo y del orgullo**. *Orgullo que está profundamente anclado en el corazón humano*. La propuesta de

⁸⁹ Michel Esparza, La autoestima del cristiano, Belacqva de ediciones y publicaciones S.L. Barcelona 2003. La línea que sigue Michel Esparza es la Tomás de Aquino y Newman quienes afirman que se puede mostrar que los defectos que constatamos actualmente en nuestra naturaleza tienen que provenir de un pecado al principio. Cf. T. de Aquino, summa contra gentiles, lib. IV, cap. LII, y J. H. Newman, Apologia pro vita sua, Brand, Bussum 1948, p. 312-314.

⁹⁰ *Ibíd.*, pp. 21-22.

Esparza es que para compensar esa realidad se debe tomar conciencia progresivamente de nuestra filiación divina y hundir sus raíces *en lo más profundo de nuestro ser*. Ciertamente este es un tema que se puede debatir pero para efectos del presente trabajo sirve de fundamento esta teoría para explicar las causas de nuestra miseria, limitaciones y precariedades.

¿Qué es la pobreza? ¿Qué o quién provoca la pobreza? ¿Por qué y para qué la pobreza? ¿Qué relación hay entre la pobreza y Dios? Jesús ha asumido la pobreza en su contexto histórico. La pobreza de Jesús, ¿es algo accesorio o tiene algún sentido teológico que ilumina la verdadera pobreza del cristianismo? Después de reflexionar un poco desde la perspectiva psicológica y espiritual, es claro que se puede intuir que existe cierta respuesta a la pregunta sobre la pobreza y de alguna manera se responde desde esa perspectiva a las preguntas aquí planteadas, de suerte que la pobreza no queda como un misterio insondable.

La pobreza no es ni querida ni creada por Dios sino más bien una invención del ser humano, las instituciones, las sociedades, en una palabra toda la creación sin incluir a la persona humana no son malas en sí misma pues Dios todo lo ha creado bien, sino más bien ha sido el hombre a lo largo de la historia que ha pervertido y corrompido la realidad, la vida misma, la sociedad, la cultura... De ahí se puede hablar de *pecado estructural*. De alguna manera esto permite quitar a Dios del banquillo de los acusados en el tribunal de justicia que el hombre le ha creado a Él para que entregue cuentas a la humanidad de todo el mal, del misterio de iniquidad, de la injusticia, el problema de la teodicea y, de alguna manera Dios ha salido absuelto de toda culpa y ha quedado libre de todo cargo, con el veredicto final: **el hombre es el culpable** de su historia y de todo lo que ha creado para bien o para mal de la misma humanidad.

Por lo tanto, se puede decir, que el problema no es ni la riqueza ni la pobreza en sí, sino la intención del corazón del hombre que al no hacer el bien deja que surja el mal y que se implante en la sociedad el anti-reino que va en contra del reino de Dios proclamado por Jesús de Nazaret. Lo que falta a nuestras sociedades actuales son nuevas relaciones en la dinámica de **la generosidad de dar y la humildad de recibir:**

“En esa entrega recíproca, cuando uno de los amantes da, el otro recibe. La unión de amor presupone que ambos sean capaces de dar y recibir. El arte del amor no consiste sólo en la generosidad a la hora de dar, sino también en la humildad a la hora de recibir. Lo que sí está claro es que una relación de amor sólo funciona cuando va en las dos direcciones. Si uno sabe dar pero no sabe recibir, sólo cabe una dirección. Si uno no sabe recibir, el otro no puede dar. No se puede afirmar sin más que el hombre generoso es el que da y el egoísta el que recibe. El egoísmo de dar hace pensar según Chateaubriand que un perfecto egoísta, sólo se ocupa de los demás. De ahí que el autosuficiente sabe dar, pero no sabe darse. Parece ignorar que ‘el modo más radical de dar es darse a uno mismo’. Por lo tanto, el amor verdadero no es posible sin libertad interior. El amor es entrega recíprocamente y libre de lo más íntimo entre un yo y un tú. Amar significa dar y recibir lo que no se puede comprar ni vender, sino sólo regalar libre y recíprocamente”⁹¹.

Con lo anterior queda claro que esa es la razón más fundamental del fracasado de la “civilización de la riqueza” de la cual ha hablado Ignacio Ellacuría, a pesar de los beneficios que ha aportado a un sector reducido de la población mundial ha provocado “la civilización de la deshumanización”, donde podemos ubicar el problema de la pobreza como un pecado del que todos somos responsables de alguna manera.

Después de este análisis pasemos al núcleo de nuestro tema “la opción por los pobres” que hace la cristología latinoamericana o cristología de la liberación.

3. La opción por los pobres

“El ser humano se caracteriza por una necesidad apremiante de saber; tiende a buscar el sentido de las cosas”⁹². Considerando la afirmación de Luis Achaerandio: *El afán de saber y la necesidad de investigación es un acto de autenticidad humana, ya que por naturaleza el ser humano es un animal curioso*. Se puede afirmar que el método a utilizar en el siguiente trabajo académico es: **el método científico junto al método a priori o método de intuición** (*verdades inmediatas y evidentes que se captan directamente*)⁹³.

Según Luis Achaerandio, el método científico busca descubrir *la verdad objetiva del mundo tal “cual es” y no tanto cómo debería ser*, y tomando en cuenta que su

⁹¹ *Ibíd.*, pp. 44-45.

⁹² Luis Achaerandio Zuazo, S.J. *Iniciación a la práctica de la investigación*, 7ª. Edición actualizada, Guatemala 2010. p. 3.

⁹³ *Ibíd.*, pp. 3-4.

preocupación radica en *la realidad y cómo la teoría refleja esa realidad*, este trabajo monográfico trata la manera de presentar una realidad histórica desde el punto de vista teológico.

Una vez resueltas algunas de las preguntas que se plantean en la presente tesis, se tratará de reflexionar teológicamente sobre la “opción por los pobres”, desde la perspectiva de la teología de la liberación y de la cristología latinoamericana o cristología de la liberación de la mano de Jon Sobrino y de Ignacio Ellacuría.

Me parece importante comenzar señalando un elemento crucial para la comprensión de la opción por los pobres: los destinatarios del reino de Dios, y para ello debemos comprender quienes son esos destinatarios.

3.1 Los destinatarios del Reino de Dios

Jon Sobrino dice que Jesús ofrece el amor de Dios a todos, pero no de la misma manera, esto permite comprender *la vía* y el significado que el reino ofrece de esos destinatarios concretos y su parcialidad. Al considerar que el reino de Dios es Buena Noticia y su recepción es distinta para unos y para otros se puede afirmar que los destinatarios del reino de Dios permiten comprender el contenido de ese anuncio.

Además, es necesario considerar que Jesús ha superado la mentalidad *sectaria de su época (fariseos, esenios, zelotas o sus equivalentes...)*. Esto aclara que la salvación ofrecida por Jesús no está dirigida a un sólo grupo de personas sino que es para todos. Esto lo hace ver E. Schillebeeckx: “la praxis y la actividad de Jesús nunca tuvieron un carácter anti sino pro”⁹⁴, es decir, la salvación es para todos pero hay unos destinatarios del reino de Dios que son los primeros receptores de ese don de Dios.

Jon sobrino dice que Jesús tenía un destinatario específico cuando anunciaba el reino de Dios y aunque ciertamente no excluía a nadie de la posibilidad de entrar en él, se *dirigía en directo a cierto grupo de personas: los pobres.*

⁹⁴ E. Schillebeeckx, citado por Jon Sobrino. Jesucristo liberador, lectura histórica-teológica de Jesús de Nazaret. UCA editores, San Salvador 2013.

Ahora bien, esto plantea la pregunta ¿Quiénes son los pobres como destinatarios del reino de Dios? Ante esa pregunta Sobrino reflexiona teológicamente apoyado en la frase de J. Jeremías: *con la constatación de que Jesús proclamo la aurora de la consumación del mundo, no hemos descrito aun completamente su predicación de la "basileia". Antes al contrario no hemos mencionado aun el rasgo esencial... la oferta de salvación que Jesús hace a los pobres. El reino pertenece únicamente a los pobres.* Afirmando que Jesús comprende su misión como dirigida a los pobres: "me ha enviado a anunciar a los pobres la Buena Nueva" (Lc 4,18). *Y así lo muestra también la respuesta jubilosa de Jesús a los enviado de Juan: "a los pobres se les anuncia la Buena Noticia" (Lc 7,22; Mt 11,5)*⁹⁵.

En la primera bienaventuranza que presenta Jesús, según San Lucas, proclama: "Dichosos ustedes los pobres porque de ustedes es el reino de Dios" (Lc 6, 20). De acuerdo a Sobrino esas afirmaciones *son fundamentales para comprender lo que es el reino de Dios para Jesús.* Para J. Jeremías ese fundamento permite introducirnos en lo que es el reino de Dios.

Quiénes son los pobres como destinatarios del reino de Dios se puede entender a partir de la relación que se establece entre Dios y los pobres, lo cual es palpable en los evangelios como un hecho. Pero además, es una relación de derecho dado por Dios a ellos, esa realidad de Dios se puede ver además en la relación de él con su pueblo, el Antiguo Testamento lo narra de esa manera. Según Sobrino la expresión de J. Jeremías el "únicamente" refleja esa relación que Dios entabla con lo que no es para que sea, con lo pobre, con lo débil. La misión de Moisés narrada en el libro del Éxodo lo muestra claramente, Yahvé le dijo: "he visto la aflicción de mi pueblo en Egipto, he escuchado el clamor ante los opresores y conozco sus sufrimientos" (Ex 3,7s).

Se puede decir que eso será lo que proféticamente afirmará **Puebla:** *Por el mero hecho de ser "pobres", cualquiera que sea la situación moral o personal en que se encuentren, Dios los defiende y los ama, y son los primeros destinatarios de la misión de Jesús (n. 1142).* Esto deja claro que no hay exclusión por parte de Jesús, pues la frase "los

⁹⁵ Jon Sobrino, Jesucristo liberador, lectura histórica-teológica de Jesús de Nazaret. UCA editores, San Salvador 2013. p. 143.

primeros” que expresa Puebla permite comprender que el reino de Dios es para todos y no sólo para unos, pero queda claro que los primeros por el simple hecho de ser pobres son los primeros destinatarios (se podría decir que son como un retoño que brota del amor de Dios manifestado en el primogénito, en el hijo amado, en quien Dios tiene sus complacencias: Jesús) del reino de Dios proclamado por Jesús.

De acuerdo a Sobrino esa afirmación se constituye en criterio fundamental para comprender *el reino de Dios, a Jesús, la misión de la Iglesia en la actualidad*.

Pero Sobrino hace algunas aclaraciones. Al pretender *desvirtuar o eliminar* esa afirmación, lo que se entiende por pobre queda espiritualizado análogamente a los pobres que se mencionan en Mateo 5, 3. De esa manera se adecúa *pobreza con limitación metafísica, de modo que todos los seres humanos pudieran estar incluidos en la categoría pobre*. Eso crea confusión al aducir que *pobreza tiene diversos significados evangélicos (como lo recuerda también Puebla, nn. 1148ss)*.

Jon Sobrino dice lo siguiente:

“El problema aquí no consiste en negar que exista, o que pueda existir, y ojalá que exista, el ‘pobre de espíritu’ ni la limitación ‘metafísica’ ni los diversos significados de pobreza, sino en saber en qué pobres piensa Jesús cuando dice que de ellos es el reino de Dios”⁹⁶.

Según J. Jeremías los pobres están caracterizados en *una doble línea* según los sinópticos: La primera aduce que los pobres son los que gimen bajo algún tipo de necesidad básica siguiendo al profeta Isaías 61, 1ss. Así, los pobres son:

“Los hambrientos y sedientos, los desnudos, los forasteros, los enfermos, los encarcelados, los que lloran, los que están agobiados por un peso real (Lc 6,20-21; Mt 25,35ss). En este sentido, pobres son los que viven encorvados (los anawin) bajo el peso de alguna carga, que Jesús interpreta muchas veces como opresión, aquellos para quienes vivir y sobrevivir es una dura carga. En el lenguaje actual, podría decirse que son los pobres económicos, en el sentido de oikos (el hogar, la casa, el símbolo de lo fundamental y primario de la vida) están en grave peligro, y con ello están negados del mínimo de la vida”⁹⁷.

⁹⁶ *Ibíd.*, p. 144.

⁹⁷ *Ibíd.*

La segunda línea según los sinópticos aduce que pobres son *los despreciados por la sociedad vigente*, aquello que son tenidos por pecadores, los publicanos, las prostitutas (Mc 2,16; Mt 11,19; 21,32; Lc 15,1ss), *los sencillos, los pequeños* (Mt 11,25; Mc 9,36ss; Mt 10,42; 18,10.14; Mt 25,40.45), *los que ejercen profesiones despreciadas* (Mt 21,31; 31; Lc, 18,11). De lo cual se puede decir:

“Pobres en este sentido son los marginados, ‘a quienes su ignorancia religiosa y su comportamiento moral les cerraba, según la convicción de la época, la puerta de acceso de salvación’. Podría decirse que son los pobres sociológicos, en el sentido de que el ser socium (símbolo de relaciones interhumanas fundamentales) les está negado, y con ello, el mínimo de dignidad”⁹⁸.

Por lo tanto, en los evangelios no se puede encontrar un *concepto absolutamente unívoco de pobres* según el pensamiento de Jesús, tampoco existe *una reflexión estrictamente conceptual* que responda a las interrogantes en la actualidad del análisis de la realidad de los pobres como destinatarios del reino de Dios. Sobrino afirma que a pesar de ello no se puede negar *una visión fundamental de lo que significan los pobres para Jesús*.

Se puede decir que pobres son “los que están abajo en la historia y los que están oprimidos por la sociedad y los segregados de ella; no lo son, pues, todos los seres humanos, sino los que están abajo, y ese estar abajo significa estar oprimidos”⁹⁹. Por tanto se puede afirmar que en nuestro contexto latinoamericano pobres son los llamados: “**mayorías populares**”.

Esto permite comprender que Jesús muestra *indudable parcialidad* hacia los pobres, y además la comprensión de lo cual es llamado hoy “**opción por los pobres**” la cual comienza con Jesús (*y antes de él, con los profetas, y tiene sus raíces con el mismo Dios*). Esa parcialidad se da en dos vías: hacia los pobres económicos, *como aparece en las bienaventuranzas de Lucas*, y hacia los pobres sociales expresada por la su segregación (*la segregación social es una tentación perenne en el hombre religioso en tiempos de Jesús y en la actualidad*); E. Schillebeeckx, según Jon Sobrino, afirma que

⁹⁸ *Ibíd.*, p. 145.

⁹⁹ *Ibíd.*

estos círculos sociales y religiosos suelen mantener el principio de amar a los que Dios ama y elige y odiar a los que Dios rechaza.

Veamos dos aspectos importantes: los pobres como grupo social en tiempo de Jesús, de ellos hablan los sinópticos en plural, no *de pobres individuales ni de la suma de todos ellos*, se habla más bien de una realidad y de colectivos de personas con características históricas. Las bienaventuranzas hablan de pobres como de “multitudes” que escuchaban y seguían a Jesús. Ellos son *económico-sociológicamente pobres*.

De acuerdo a Sobrino el griego del Nuevo Testamento se refiere a los pobres con el término de ***ptochos*** (*del verbo ptoisso: agacharse, encogerse*). Recurrentemente se refiere a los afligidos y desposeídos económicamente. Además, en los tres lugares en que el *ptochos* *designa al pobre espiritual* (Mt 5,3; ver Ga 4,9; Ap 3,17) *siempre se le añade alguna cualificación a dicho término*¹⁰⁰.

Finalmente, el segundo aspecto tiene que ver con los *dialécticamente pobres*. Los evangelios nos permiten ver que se habla en ellos de pobres y de ricos *como grupos diferentes y contrarios*. Pero Sobrino aclara que el NT no formula con claridad como lo hace el Antiguo Testamento la explicación de esos grupos diferentes entre sí. De tal manera que la contraposición se da sobre todo respecto a pobres y codiciosos. El Nuevo Testamento hace una inversión a través de los evangelios sobre la suerte de los pobres y ricos, lo cual se refleja en el cántico del Magníficat, pero *no tiene sentido a no ser que continúe aún vigente en el Nuevo Testamento la comprensión de la riqueza como un estado de opresión injusta*.

Sobrino afirma que para Jesús esos pobres son los destinatarios del reino de Dios:

“Aquellos para quienes es sumamente difícil dominar lo fundamental de la vida, aquellos que viven en el desprecio y la marginación, aquellos que viven bajo la opresión, aquellos, en suma, para quienes la vida no ofrece horizonte de posibilidades, aquellos que además se sienten alejados de Dios, porque así se lo introyectan su sociedad religiosa, a éstos, Jesús les dice que tengan esperanza, que Dios no es como se lo han

¹⁰⁰ *Ibíd.*, p. 147.

hecho pensar sus opresores, que el fin de sus calamidades está cerca, que el reino de Dios se acerca y es pare ellos”¹⁰¹.

Esos pobres son la mayoría, lo cual para la teología de la liberación son el referente para comprender la universalidad del reino de Dios. Hablar de la universalidad del reino de Dios que no toma en cuenta a las mayorías de este mundo es una hipocresía que termina excluyendo doblemente a los pobres, en primer lugar de la sociedad y la religión y después de su única esperanza: el reino de Dios. Los pobres como destinatarios del reino nos permiten comprender *en que reino pensaba Jesús. Un reino formalmente parcial* que promueve y da gratuitamente vida y dignidad a los pobres.

Después de esta breve reflexión sobre quiénes son los destinatarios del reino de Dios vamos a profundizar un poco más sobre esa opción que Jesús hace por los pobres, opción que debe ser la de todo cristiano en nuestra actualidad.

Lo dicho anteriormente deja claro que Dios elige libremente a los pobres, pero no por la pobreza en sí (pues la pobreza no es querida ni creada por Dios sino que el hombre y la mujer son quienes crean y a veces desean la pobreza como consecuencia de la injusticia) sino por la situación que ellos viven en un mundo creado por la pobreza. Pero esto no quiere decir que Dios ha creado y desee la riqueza para nosotros, sino que es el mismo hombre quien la ha creado y tristemente, a pesar de algunos beneficios que aporta a la humanidad, son más los males que la riqueza trae a nuestra vida: injusticia, corrupción, mentira, pobreza y miseria, violencia y asesinato, odio y envidias... De tal manera que ni la riqueza ni la pobreza son fuente de salvación pues es creación del hombre. La riqueza está tomada de los elementos de la creación misma y la creación fue hecha muy buena por Dios pero la humanidad la ha pervertido.

En palabras de San Ignacio de Loyola, la riqueza podría ser un fin que me ayude a alcanzar el fin último de la humanidad: Dios mismo. No fuimos creados para acumular riquezas ni para vivir en la miseria sino para vivir como hijos e hijas de Dios que poseen dignidad, para vivir según el querer de Dios aunque ciertamente debemos usar de aquello que se tenga a la mano en un contexto concreto, para poder no sobrevivir sino vivir plenamente. Queda pues en juego nuestra libertad de hacer buen uso de lo creado

¹⁰¹ Ibíd.

por el hombre: la riqueza aunque ésta es más peligrosa que la pobreza porque lleva a la persona a creerse autosuficiente, que no necesita a Dios y en consecuencia construye una historia de espaldas a Dios con graves consecuencias para la humanidad.

Si la *“civilización de la riqueza”* no trae salvación, la *“civilización de la pobreza”* sí lo hace, es decir que los pobres nos indican el camino para la verdadera humanidad y para que otro mundo sea posible, según Ignacio Ellacuría. Me parece que se puede hablar de una nueva civilización: la *“civilización del amor y la sabiduría”*, como principio de un nuevo mundo y quizá de esa manera, según Ignacio Ellacuría, la historia se pueda revertir, subvertir y lanzarla en otra dirección. Analicemos pues más profundamente el misterio de los pobres y la opción que se hace por ellos.

El lugar social en la cristología de la liberación es aquel en el que se sitúa **la opción por los pobres y sus causas**, *el compromiso solidario con los oprimidos y su lucha de liberación integral. Ese es el nuevo lugar hermenéutico, el “desde dónde” se hace posible perfilar una nueva imagen de Jesucristo liberador*¹⁰². Un lugar que exige la inserción o encarnación *en la realidad histórica de opresión* para hacerse cargo de ella, cargar con ella y encargarse de ella en palabras de Ignacio Ellacuría, y dejarse cargar de esa realidad, según Jon Sobrino, pues aporta redención y salvación a la humanidad, especialmente a los no-pobres, y a los opresores. Es el compromiso de transformar esa realidad, de crear un nuevo mundo porque *otro mundo es posible*.

3.2 Misterio insondable de la opción por los pobres

Reflexionemos de la mano de Jon Sobrino esta realidad. Él plantea dos puntos importantes sobre la opción por los pobres, su complejidad y el significado que tiene para la misión de la Iglesia: El primer punto trata sobre *“la hondura y urgencia de lo que la Iglesia debe hacer en favor de los pobres, y el segundo trata sobre aquello que los pobres pueden hacer en favor de la Iglesia y la sociedad”*¹⁰³.

¹⁰² Ignacio Ellacuría; Jon Sobrino. Conceptos fundamentales de la teología de la liberación. *Mysterium Liberationis*. Tomo I. UCA editores. San Salvador 1993. p. 226.

¹⁰³ Jon Sobrino, *Fuera de los pobres no hay salvación*, UCA editores, San Salvador 2009. p. 43.

Un aspecto vital a recalcar es que la opción por los pobres en esa doble dirección permite el acceso a una **verdadera globalización humana e incluyente**. Ernst Bloch, según Jon Sobrino afirma que para construir la utopía de la humanidad, el mundo debe llegar a ser un hogar para el hombre. Esto es lo que quería decir Ignacio Ellacuría con su frase: *revertir la historia, subvertirla y lanzarla en otra dirección*. O en palabras de Pedro Casaldáliga: “humanizar a la humanidad”¹⁰⁴.

De acuerdo a la teología de la liberación en el misterio de los pobres encontramos el misterio de la realidad y el misterio de Dios. Dios quiere su salvación y liberación y por eso opta por ellos, los elige, hace con ellos una nueva alianza, esa realidad total nos interpela sobre la exigencia de nuestra opción por los pobres para participar en esa salvación y liberación de ellos y la nuestra.

Sobrino habla de *la hondura de la opción por los pobres*, y encuentra en ese misterio insondable un aspecto teologal: **los pobres dan ultimidad histórica al misterio**. Es decir *históricamente, en ellos “ha irrumpido la realidad”*. Teologalmente, *en ellos ha “irrumpido Dios”*. En ellos irrumpe el misterio que se torna inmanipulable y contracultural. Ello permite mantener a Dios en ese lugar teologal y a los pobres en el misterio de Dios visto desde la fe y la teología.

Pero es necesario señalar algunas dificultades de esta opción: en primer lugar no está *in possessione, en las Iglesias y las teologías*. En segundo lugar esa opción corre el peligro de ser *diluida y manipulada*, en este sentido se pretende añadir a la opción los términos *preferencial, no exclusiva ni excluyente*, según Sobrino esto es razonable pero ello sucede por el simple hecho de quitar la agudeza a ese misterio como sucedió con el final del evangelio de Marcos, al cual se le añadió un final menos escandaloso (Mc 16,9-20) para que fuera más aceptable dentro de las comunidades. Todo ello es comprensible por que la opción por los pobres es costosa, al igual que ser verdaderos cristianos.

La opción por los pobres es delegada al ámbito de *la pastoral-categorial*, de tal manera que pareciera que esa opción nada tiene que ver con la fe que los cristianos profesan.

¹⁰⁴ *Ibíd.*

Un segundo aspecto teologal es la **praxis**, es decir, la ultimidad que dan los pobres a la misión de la Iglesia.

Es importante resaltar que existen realidades que son previas a la opción por los pobres: **Dios, su Cristo y su palabra**. Además sostener *la verdad central* que toda iniciativa proviene de Dios que nos amó “primero”. De ahí se puede asumir que el misterio de Dios y su Cristo se muestra paulatinamente en relación con los pobres, de suerte, que esto permite *ahondar en la figura histórica del misterio de los pobres y por lo tanto ahondar en el misterio de Dios*. Por lo tanto, la opción por los pobres percibe la *esencia histórica de la Iglesia de Jesús*. Esa opción por lo pobres *configura su misión e identidad histórica*.

Sobrino afirma que la praxis mesiánica de Jesús fue tomando “histórica relación con los pobres, tanto en los contenidos de su actividad: las necesidades, esperanzas, limitaciones de los pobres; como en sus actitudes personales: anuncio y denuncias, gozos, riesgos, fortaleza hasta el final”¹⁰⁵. Dice además que el misterio de los pobres es anterior a la misión eclesial, y esa misión es anterior a una Iglesia *ya constituida*. J. Moltmann decía: “no es la Iglesia la que tiene una ‘misión’, sino a la inversa, **la misión de Cristo se crea una Iglesia**”¹⁰⁶.

Ahora bien esa hondura del misterio de los pobres permite comprender que existe además una diversidad en torno a la realidad del mundo de los pobres. Es decir que existen diversos tipos de pobres pero ¿qué piensan de ellos la teología de la liberación? Sobrino dice que es necesario distinguir entre la *diversidad de formas de pobreza* conforme estas van apareciendo y la *hondura humana, antropológica y social de cualquiera de ellas en su conjunto*.

La diversa forma de pobreza se podía ver ya en tiempos de Jesús, en la Palestina de ese tiempo los pobres eran: “los excluidos socialmente, los marginados religiosamente, los oprimidos culturalmente, los dependiente socialmente, los minusválidos físicamente,

¹⁰⁵ *Ibíd.*, p. 47.

¹⁰⁶ *Ibíd.*

los atormentados psicológicamente, los humildes espiritualmente”¹⁰⁷. De acuerdo a Sobrino en la actualidad se debe reformular esa realidad en parte:

“Existen mayorías de seres humanos para quienes el hecho de vivir es una carga muy pesada, cuyo peso proviene no solo de limitaciones naturales, sino sobre todo históricas. Es esa carga se expresa en la **hondura de la pobreza**. La hondura afecta, en primer lugar, a los mismos pobres, pero también a **quienes los generan** y a quienes se comportan como espectadores. Y en la tradición bíblica y jesuánica esa hondura remite a otra hondura: **la del misterio de Dios (y de los ídolos)**, la de la gracia (y el pecado), la de la salvación (y de la condenación)”¹⁰⁸.

Sobrino afirma que la hondura de los pobres es el más importante descubrimiento que se dio en Medellín y para la teología de la liberación. Esto permite comprender que *Dios es el Dios de los pobres*, surgiendo así una ruptura epistemológica: *a Dios se le conoce desde los pobres, en lenguaje bíblico es el Kairós* que aconteció en Latinoamérica con la recepción del Concilio Vaticano II en dicho continente.

Es lógico que a partir de esa reflexión teológica de la hondura de los pobres en el Tercer Mundo se captara la **diversidad de la pobreza** y su hondura específica de cada una de las expresiones: *indígenas y afroamericanos, género, mujer y madre tierra, religiones...* Ello se ha ido incorporando en la jerarquía en *Puebla y Santo Domingo, aunque más al nivel de ortodoxia que de ortopraxis*. El mismo Gustavo Gutiérrez afirma que la realidad de la pobreza *tomó la palabra y mostró su hondura*. Por lo tanto, esa realidad de pobreza, como línea continua en toda la historia de la humanidad, lanza un cuestionamiento radical y englobante a la conciencia humana y a la manera de percibir la fe cristiana.

Para Sobrino no se puede crear una especie de “concepto químicamente puro de pobreza, que funcione como género pero sí afirma que el término genérico de ‘pobreza’ con su fluidez histórica, expresa: negación y opresión, carencia, desprecio, no tener palabra ni nombre de muchos millones de seres humanos”¹⁰⁹. Ahí se pueden ubicar todas las *“pobrezas categoriales”*. Cada una de esas pobrezas posee una dimensión que reflejan en su conjunto al *“mundo de los pobres”* que relacionado con *“el mundo de*

¹⁰⁷ A. Pieris, “Cristo más allá del dogma. Hacer cristología en el contexto de las religiones de los pobres”, *Revista Latinoamericana de Teología* 52 (2001), p. 14.

¹⁰⁸ Jon Sobrino, *Fuera de los pobres no hay salvación*, UCA editores, San Salvador 2009. p. 49.

¹⁰⁹ *Ibíd.*, p. 51.

la riqueza” genera desconcierto e indignación. Una de esas formas de pobreza es la económica que expresa *honda carencia humana, antropológica y social: la dificultad de formar hogar, vida humana, un oikos*. De ahí que es importante considerar las diversas expresiones de pobreza que la teología de la liberación va percibiendo a través de la historia.

Es necesario señalar algunos aspectos importantes respecto a la opción por los pobres. El primer aspecto que subraya Sobrino es la realidad latinoamericana de millones de seres humanos que viven en pobreza, al cual da el nombre de “el mundo de los lázaros” que coexisten con “epulones”: hay 1,300 millones de seres humanos que viven con menos de un dólar al día, lo que significa *un grave mal para la especie humana*. Ante esa realidad responde Casaldáliga de la siguiente manera: *en lenguaje teológico son “la macroblasfemia de nuestro tiempo” que para un creyente son de una hondura teológica comparable a las de la cruz: “¡Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?!”*¹¹⁰.

Sobrino hace un intento de síntesis de quiénes son los pobres: “son los carentes y oprimidos, respecto a lo básico de la vida material; son los que no tienen palabra ni libertad, es decir, dignidad; son los que no tienen nombre, es decir, existencia”¹¹¹. A ellos son a quienes la sociedad y la Iglesia debemos salvar de ese mundo que no es querido ni creado por Dios sino que es fruto de la injusticia de la humanidad.

Pero no se trata únicamente de salvar socio-económicamente a los pobres sino que también necesitan ser salvados de la muerte, es decir, que los cristianos, (consideremos en nuestro caso, nuestro continente latinoamericano “el pluralismo religioso” y por ende la inculturación y la pluralidad de nuestras sociedades) debemos tener ***misericordia de ellos y hacerles justicia***, de esa manera haremos presente el reino de Dios.

Ese salvar de la muerte es una exigencia fundamental de Dios a la humanidad, en lenguaje cristiano eso significa estar en *afinidad con el Dios de la vida*. Digamos algo más, mantener la centralidad de los pobres que sufren (por que la muerte llama a su puerta) en la teología es sumamente difícil. Por ejemplo: en las Iglesias existe interés

¹¹⁰ *Ibíd.*

¹¹¹ *Ibíd.*, p. 55.

por los pobres pero no es una realidad decisiva y central y difícilmente se arriesga la vida por defender a los pobres. Muchas veces la realidad de los pobres sólo despierta lástima pero no misericordia, de tal manera pareciera que la Iglesia se convierta en una ONG que da a los pobres algo para paliar su sufrimiento, pero ¿quiénes sacan a los pobres de la pobreza?, ¿quiénes se arriesgan?, y difícilmente se puede ver en los pobres que aporten algo bueno a la sociedad y a la Iglesia porque ¿qué pueden dar los que viven en la miseria sino tiene nada que dar?

Metz plantea la siguiente tesis: “la primera mirada de Jesús no se dirigía al pecado de los otros, sino a su sufrimiento”¹¹². Por lo tanto la misión de la Iglesia no debe estar centrada, como sucede en la actualidad, en el pecado de las personas sino más bien en su sufrimiento, es decir, lo otro viene después a ejemplo de Jesús, que acogía a los otros, los amaba y los salvaba, allí ya está implícito el perdón, de ahí que la Iglesia debe más bien hacer de la misericordia su praxis primera, *su principio matriz y directriz* que permita salvar de la muerte lenta de la pobreza, *la violencia, represión y guerra*.

Pero también demos salvar de la *indignidad* a los pobres a través de la *profecía* y la *palabra* como parte de esa praxis. Este siguiente aspecto trata de resaltar el hecho de desenmascarar “*la realidad más real*”, pues no se pueden encubrir los pecados de los demás, porque ese mundo de pobreza queda sin existencia para muchos, opacado por el mundo de abundancia. Y Sobrino señala que a pesar de que existe la *libertad de expresión* no hay *voluntad de decir la verdad*, de tal manera que la realidad de la pobreza queda en riesgos de ser manipulada sin que diga una palabra, *enmudeciendo a las víctimas* por que la palabra de los poderosos es más “fuerte” que la de muchos incluso parece que es más “fuerte” que la palabra de Dios.

Rahner dice: “la realidad quiere tomar la palabra”¹¹³. *Forcejea, por así decirlo, para que los enmudecidos digan su palabra*. Esto permite dar palabra a la realidad. De ahí que en la actualidad la Iglesia y la sociedad deben apostar por la denuncia profética y no quedar sustituida por simples *juicios éticos* sobre nuestros sistemas económicos y

¹¹² “La compasión. Un programa universal del cristianismo en la época del pluralismo cultural y religioso”, Revista Latinoamericana de Teología 55 (2001), p. 27.

¹¹³ Rahner, citado por Jon Sobrino. Fuera de los pobres no hay salvación, UCA editores, San Salvador 2009.

políticos, sobre el neoliberalismo. Cito dos ejemplo de ellos: Monseñor Romero (El Salvador) y Monseñor Gerardi (Guatemala) quienes hicieron suya la causa de Jesús y fueron fieles a Dios y a su reino, de tal manera que denunciaron proféticamente la mentira y al defender y salvar a los pobres, los poderosos y los poderes demoniacos asesinaron a estos hijos de Dios sólo por defender la vida de los más débiles. Pero dejemos claro que la denuncia profética no se puede reducir a una simple protesta o a la violencia.

Otro aspecto que es importante señalar es la necesidad que surge de la opción por los pobres de *poner nombre y salvar de la no-existencia* a todos aquellos que están sumidos en ese mundo de pobreza. El mismo Sobrino hace una analogía: “hoy se repite que en el régimen feudal había esclavos y en la revolución industrial proletarios, y se recuerda que sus vidas eran crueles, pero visibles. Ahora se ha dado el paso a la no visibilidad del pobre”¹¹⁴. A lo que se le llama *el sheol moderno*, donde sobreviven los pobres.

Ejemplo de ello es que cuando ocurre la muerte de manera masiva, cruel, injusta y prepotente, la mayoría de esas víctimas no tienen nombre y no son noticia del día en ningún medio de comunicación ni local o internacional, mientras que la mayoría de víctimas de los países ricos tienen nombre y monumentos. Esto abre el debate sobre el tema del martirio y la santidad en nuestra época actual, y surge la pregunta ¿Por qué la mayoría de santos canónicos pertenecen al mundo de los ricos? ¿Acaso no pueden ser santos y mártires los pobres? ¿No son estos también hijos de Dios, hechos a su imagen y semejanza?

Pero algo novedoso aconteció en Latinoamérica: Dios pasa por nuestras tierras y nuestra gente, lo vemos en tantos mártires y santos que fueron desaparecidos, torturados, asesinados pero sobre todo se vio en monseñor Romero y monseñor Gerardi, ello ha permitido ver que las víctimas sí tienen nombre y por eso la opción por los pobres que hace la teología de la liberación y concretamente la cristología latinoamericana permite dar nombre a esas víctimas, pues ello hace que existan y se les otorgue *el derecho humano fundamental, actual o póstumo*.

¹¹⁴ Jon Sobrino, *Fuera de los pobres no hay salvación*, UCA editores, San Salvador 2009. p. 59.

Otro de los aspectos importantes a rescatar es *el talante de la opción que es dialéctico, parcial, humilde y que permite la inserción* en esa realidad. Dialéctico en el sentido de presentar la verdad bíblica e histórica fundamental, la cual se anunció en Medellín y Puebla: “Hay ricos porque hay pobres, y hay pobres porque hay ricos”. José Comblin dice: “en realidad la humanidad está dividida entre opresores y oprimidos”¹¹⁵. Por lo tanto la opción por los pobres debe luchar contra la opresión, liberando a los pobres de esa crueldad pues esa era la opción de Jesús. Respecto a la parcialidad se debe entender que se busca salvación para los pobres, se debe ubicarlos como algo vital y céntrico para sacarlos de la pobreza porque la falacia de la globalización es querer hacernos creer que todos somos “iguales” y que la universalidad humana es posible, una mentira al constatar que los derechos humanos no son universales sino que están a favor de unos y en contra de otros, y esos otros son los débiles, los pobres.

Respecto a la inserción, el talante de la opción exige que la sociedad y la Iglesia hagan suyo el mundo de los pobres en la dinámica de la encarnación, es decir, un abajamiento en ese mundo para poder salvarles de esa realidad. Esto queda claro al citar unas palabras de monseñor Romero: “me alegro, hermano, de que nuestra Iglesia sea perseguida, precisamente por su opción preferencial por los pobres y por tratar de encarnarse en el interés de los pobres”¹¹⁶. En cuanto a la humildad, dice Sobrino que la humanidad se divide entre los que *no dan la vida por su puesto, los pobres y los que damos la vida por supuesto, los no pobres*. Por lo tanto siempre que se hable de los pobres o se piense en ayudarlos se necesita de la humildad, del *no saber*. Es decir que la opción por los pobres debe estar *transida de humildad*, de tal manera que no se convierta en una búsqueda y opción por uno mismo como si se tratase de instituciones u ONG.

Es necesario señalar que la Iglesia puede ser interpelada por muchas cosas, pero lo que la interpela fuertemente son las víctimas de este mundo: los pobres. Ahí se encuentra la fuerza que interpela la conciencia y que mueve a conversión al reino de Dios. De tal manera que optar por los pobres, es trabajar por su salvación y liberación, es necesario porque ellos tienen *“autoridad doctrinal”* que nos indica cuál es *la verdad*

¹¹⁵ Ibíd. Comblin, citado por Jon Sobrino.

¹¹⁶ Homilía del 15 de Julio de 1979.

última de las cosas. Metz habla de “autoridad moral”: “el universalismo moral tiene sus raíces en el reconocimiento de la **autoridad de los que sufren**”, de tal suerte que la Iglesia debería también someterse a esa obediencia pero no sólo ella sino también la sociedad misma.

Se decía que el misterio de los pobres nos permite comprender el misterio de Dios, de ahí que es necesario decir unas palabras de ese misterio respecto al reino de Dios y al Dios del reino.

4. El Reino de Dios

La finalidad de la cristología de la liberación o cristología latinoamericana trata de recuperar “el modo concreto de hacer historia de Jesús mediante su práctica salvífica-liberadora al servicio del **reino de Dios** y el modo de hacerse Jesús a través de esa misma práctica, con la finalidad de que puedan ser conocidos, recreados y continuados hoy por los creyentes en el contexto de América Latina”¹¹⁷, impidiendo que la imagen de Cristo se presente en convivencia con los ídolos de la opresión y muerte:

“**La cristología latinoamericana** entiende por Jesús histórico la totalidad de la historia de Jesús, y la finalidad de comenzar con el Jesús histórico es la de que prosiga su historia en la actualidad... lo más histórico del Jesús histórico es **su práctica**, es decir, su actividad para operar activamente sobre su realidad circundante y transformarla... en la dirección del **reino de Dios**”.

Veamos ahora algunos aspectos importantes sobre la opción por los pobres y su relación con el reino de Dios. Sobrino habla sobre la necesidad de *una nueva imagen y una nueva fe en Cristo*, es decir, en el “Cristo liberador” como nueva imagen (la praxis profética de Jesús como defensa del verdadero Dios) y nueva fe de los oprimidos lo cual supone la superación de *imágenes alienantes* de Cristo: *Un Cristo “abstracto”, un Cristo “reconciliador”, Un Cristo “absolutamente absoluto*”. Ello plantea la urgencia de buscar el lugar eclesial (la Iglesia de los pobres) y social de la cristología considerando tanto el lugar teológico, el lugar social (el mundo de los pobres), los signos de los tiempos y las fuentes de la revelación, de tal manera que los pobres (*realidad que da*

¹¹⁷ Ignacio Ellacuría; Jon Sobrino. Conceptos fundamentales de la teología de la liberación. *Mysterium Liberationis*. Tomo I. UCA editores. San Salvador 1993. p. 231.

que pensar, capacita a pensar, y enseña a pensar) nos remitan a Jesús de Nazaret, al Jesús histórico como punto de partida de la cristología.

Al considerar la misión y la fe de Jesús prácticamente se puede notar la relación de Jesús y el reino de Dios. Además es importante señalar que lo último para Jesús es el reino de Dios y esta realidad tiene una *dimensión trascendente y una dimensión histórica*. De tal manera que para Jesús “Dios” es visto dentro de una totalidad más amplia: “el reino de Dios”. Pero al considerar el tema de la opción por los pobres, como destinatarios del reino de Dios, se señala a continuación un párrafo íntegro que Sobrino ha escrito respecto a la noción de Jesús sobre el reino, considerando que son tres las vías: la vía nocional, la vía del destinatario, y la vía de la práctica de Jesús pero para efectos del presente trabajo se tomará en cuenta la vía del destinatario:

“Una segunda vía, muy poco tenida en cuenta en la teología, es la que llamamos la vía del destinatario, que –como veremos- son los pobres. Si en el anuncio de Jesús aparece una correlación entre reino y los destinatarios, entonces, a partir de éstos algo se podrá saber de aquél; lo cual es más evidente si el reino de Dios es presentado no sólo como verdad, sino como buena noticia, pues, en este caso, el destinatario ilumina intrínsecamente lo que de ‘bueno’ hay en la noticia”¹¹⁸.

La noción de Jesús sobre el reino de Dios nos hace pensar en el hecho de su solidaridad con la esperanza de una humanidad oprimida, anunciando que el reino de Dios está cerca y que es iniciativa de Dios de dar ese don a la humanidad pero es necesario señalar que el reino de Dios es parcial pues posee destinatarios específicos: los pobres. Ese reino es una Buena Noticia que trae **vida** a los que no dan por hecho ese derecho divino y humano. Todo ello se manifiesta a través de la práctica de Jesús: sus milagros como *signos liberadores de la presencia del reino y como salvación para los pobres*, y ello se ve a través de la misericordia de Jesús para con los débiles, aquellos que no tienen quien les defienda de la muerte; la expulsión de los demonios como victoria sobre el maligno y que hacen presente el anti-reino; y finalmente la acogida a los pecadores como liberación de la esclavitud de los pobres de ese anti-reino. Por lo tanto esa Buena Noticia, el Reino de Dios como Eu-aggelion tiene un mensaje central: la defensa que el reino de Dios es para los pobres.

¹¹⁸ Jon Sobrino, Jesucristo liberador, lectura histórica-teológica de Jesús de Nazaret, UCA editores, San Salvador 2013.

Tratar de hacer una reflexión y estudio teológico sobre el tema del reino de Dios no es el objetivo de esta tesis, pues superaría los objetivos del presente trabajo, ya que este tema sería para elaborar una tesis por la profundidad del mismo. Por lo tanto, de lo que se trata es de dar algunos elementos esenciales del reino de Dios para lograr encontrar su relación con la opción de los pobres.

4.1 La centralidad del Reino de Dios

Jesús anunció el reino de Dios, el cual es central y decisivo para la vida cristiana y la misión de la Iglesia. En la tradición del Antiguo testamento el reino de Dios es central pues expresa *el designio salvífico de Dios y la esperanza del pueblo de Israel*. Ese designio salvífico se puede ver a través del actuar de Dios en Egipto donde Dios escuchó los clamores de un pueblo oprimido y bajó a liberarlo, de tal manera que allí se originó la confesión de la fe del pueblo de Israel y su esperanza.

Sobrino dice que *cuando Dios reina* nuestro mundo se convierte en **reinado de Dios**, el cual hace presente el anhelo más profundo de la humanidad: **la justicia y la paz**. Por lo tanto el reino de Dios en el mundo se manifiesta cuando Dios que es bueno y misericordioso *con todas sus criaturas* (cf. Sal 86,15s.; 145,9), transforma una realidad *histórico-social injusta en justa, en la que reina la solidaridad y en la que ya no hay pobres* (cf. Dt 15,4). Por lo tanto el reinado de Dios es comprendido como **liberación histórica** (*dimensión histórica del reino*) que libera de la opresión *objetiva*, y **liberación social** (*dimensión social del reino*) que libera y establece la justicia a un pueblo concreto, y es además teologal (*dimensión teologal del reino*) ya que Dios revela su realidad a través de la historia.

Pero ese reino de Dios que es un don debe ser también tarea de la humanidad, lo cual es central en la escritura y en la misión de la Iglesia. De tal suerte que Dios actúa a través de personas concretas, es decir, muestra su bondad, su compasión, su liberación, su justicia en el actuar de un pueblo concreto que es el pueblo de Dios como lo hizo el pueblo de Israel. Pero también ese reino tiene una dimensión personal, es decir, cuando Dios reina en el corazón del hombre, por ello Jesús nos invita a llamar a Dios Abba permitiendo que Dios sea Dios, *misterio inmanipulable*.

Pues bien, ese anuncio del reino de Dios por parte de Jesús como centro de su vida suscitaba esperanza a los pobres. Dice Sobrino: “Dios ve el sufrimiento de los pobres, escucha sus clamores y, a través de signos históricos los defiende y los ama, como lo atestigua Puebla” (n. 1142)¹¹⁹. Ahora bien, esa esperanza se alimenta del amor de quienes *se solidarizan con los pobres y entregan generosamente su vida por ellos*. Pero ello lleva una denuncia profética en contra del **antireino**, es decir, la *activa presencia del pecado* en el mundo convirtiéndolo en antireino. Creando así estructuras de muerte en un mundo *deshumanizado: insensible y cruel* con los pobres. El antireino va en contra del Dios de la vida implantando en el mundo los ídolos de muerte, que se convierten en *divinidades*, de ahí que Puebla menciona algunos de esos ídolos: la riqueza (nn. 493-497) y el poder político (nn. 498-506) que se convierten en los ídolos que causan más muerte.

Por lo tanto, el pobre debe ocupar un lugar central en el reino de Dios y en el cristianismo en atención al seguimiento de Jesús y su praxis, de tal suerte que podamos *encargarnos* de ese reino pero además cargando con el peso del antireino lo cual quizá nos lleve al martirio y eso nos permitirá la trascendencia, es decir, el dejarnos cargar hacia Dios.

Esa misma centralidad del reino de Dios en la vida Jesús la intuyó como central en su vida Ignacio Ellacuría, de tal manera que habló de los pobres como **el pueblo crucificado** y la necesidad de la **civilización de la pobreza**. Ellacuría buscó superar el actual *encubrimiento de la realidad* al hablar de *pueblos crucificados*, de tal suerte que la manera de humanizar a nuestra civilización es posible a través de la *civilización de la pobreza*.

Ellacuría hablaba de: “hacerse cargo de la realidad (dimensión intelectual), de origen zubiriano, a lo cual añadió el cargar con la realidad (dimensión ética) y el encargarse de la realidad (dimensión práxica), mientras que Sobrino habla de: dejarse cargar por la realidad (dimensión de gracia)”¹²⁰. Lo que impresiona de Ellacuría es el comprender que la inteligencia no se nos fue dada para evadir la realidad sino para cargar con ella

¹¹⁹ Jon Sobrino, *Fuera de los pobres no hay salvación*, UCA editores, San Salvador 2209. p. 137.

¹²⁰ *Ibíd.*, p. 17.

tal cual es. Y es precisamente la realidad del Tercer Mundo la que le permite hablar de: “El pueblo crucificado”. Y decía que entre los signos de los tiempos que se dan en cada etapa de la historia hay siempre unos más llamativos que otros y que el signo principal era el de esos pueblos crucificados que permiten interpretar los demás signos.

Esos pueblos crucificados, como *negatividad* permiten comprender que Ellacuría designó o nombró a *inmensas mayorías*, lo cual permiten ver que esa crucifixión es *la activa privación histórica de la vida, lenta o rápida*, como producto de la injusticia, la crueldad, el desprecio y el encubrimiento. Pero también ese pueblo crucificado es visto como positividad en cuanto *“trae salvación”*. Finalmente, Ellacuría planteo la necesidad de optar por la civilización de la pobreza, de tal manera que se pueda desenmascarar la **“civilización de la riqueza”**, que en palabra suyas, esa civilización de la riqueza despertaba sospechas en cuanto a la democracia, a los derechos humanos, la libertad de expresión y la prosperidad, preguntándose si en verdad favorecían de manera universal y sobre todo a los pobres o solo a un pequeño grupo de epulones.

Ellacuría sostenía que la civilización de la riqueza no “civiliza” y por ello proponía la civilización de la pobreza, ciertamente esto no se trata de una *pauperización universal*. Considerando los males de la pobreza no se trata de optar por la pobreza misma sino más bien en transformar *la actual civilización* a través de: la creación de nuevos modelos económicos, políticos y culturales *que hagan posible la civilización del trabajo como sustitutiva de una civilización del capital*. Y optar por la *solidaridad compartida, en contra posición con el individualismo cerrado y competitivo de la civilización de la riqueza*¹²¹.

Todo ello implica, dice Sobrino, la necesidad de revertir el rumbo de la historia frente a un mundo *gravemente enfermo* que agoniza en la actualidad, ya no sólo a través de las personas sino también a través de nuestra madre tierra. Esto debido a los males que viven las mayorías: injusticia, crueldad y muerte, es ese misterio de dialéctica entre el *mysterium iniquitatis* y el *mysterium salutis*. Donde se logra percibir además los males contra el *espíritu de los seres humanos* que deshumaniza. Sobrino habla que fuera de los pobres no hay salvación en cuanto al hecho de que hay formas históricas de

¹²¹ *Ibíd.*, p. 38.

salvación que proviene del mundo de los pobres: ***superación de la deshumanización y la convocatoria a la solidaridad de la familia humana.***

5. Análisis teológico de la opción por los pobres en la Iglesia y sociedad guatemalteca

¿Cómo poder interpretar los signos de los tiempos para conocer y encontrar a Dios en los acontecimientos de la vida? Es el Espíritu de Dios el que nos precede y quien nos capacita para encontrar a Dios en el signo de los signos de los tiempos: el mundo de los pobres, signo que nos muestra las necesidades más urgentes y vitales de ese mundo de los pueblos crucificados, ello nos permite conocer en nuestro corazón y nuestra inteligencia el querer de Dios (lo que Dios espera de nosotros) para la humanidad, especialmente para el mundo de los pobres.

Injusticia, violencia, odio, egoísmo, división social, extorciones tanto del crimen organizado como de muchas de las instituciones públicas o privadas guatemaltecas, pobreza y sus causas: desintegración familiar, inmigración, desnutrición, desempleo, falta de acceso a educación integral, vivienda, recreación, en una palabra bienes y servicios; corrupción en la cosa pública y generalizada en toda nuestra sociedad, la mentira, la impunidad, explotación y trata de personas, narcotráfico, desinformación por medio de los medios de comunicación local, cinismo, represión, cultura de la muerte... Todo ello puede servir como una radiografía de nuestra sociedad guatemalteca.

Existe la idea que Guatemala es sus instituciones públicas y privadas, la geografía, la economía, la cultura, la religión, sistema y estructuras... son parte de nosotros, pero en realidad trascendemos todo ello: tanto el antireino que vivimos en nuestra sociedad, como la geografía y toda la riqueza (social, cultural, económica, geográfica...) que posee nuestro país, pero en realidad Guatemala la conformamos todos (hombres y mujeres), porque también nuestro país es una criatura viva de Dios, que gime en espera de otro país donde sea posible el reino de Dios.

Un aspecto que es necesario señalar es que nuestra situación social actual no nos puede determinar, porque somos creación de Dios, esa realidad debemos transformarla

y para ello se nos ha dado la inteligencia y toda una gama de facultades humanas para hacerlo. Se habla en nuestro país de solidaridad y gratuidad pero ello es una falacia porque aún en nuestro contexto coexisten pobres y ricos. Nuestros gobiernos quieren hacernos pensar que son bienhechores de nuestra sociedad guatemalteca, pero basta conocer un poco y tener ciertos razonamientos de cultura general para saber que nuestros impuestos en el aparato estatal y a través de sus ministerios y leyes deben crear bienes y servicios directos e indirectos para toda la población (pero la realidad es otra) y ello nos permitiría dejar de vivir como cortesanos y mimos. De esos servicios y bienes se puede decir que no son universales para la sociedad guatemalteca sino que va dirigido a un determinado grupo social en beneficios de unos y detrimento de otros.

Esa realidad nos hace pensar sobre la opción que se hace de los pobres en nuestra sociedad e Iglesia guatemalteca. Un pueblo crucificado que es de las mayoría de nuestro pueblo, un mundo de pobreza que da que pensar. Esto deja ver la lucha que existe en nuestro país entre el reino de Dios y el antireino. La pregunta que surge es: ¿Qué podemos hacer por nuestro país? Para que otro mundo sea posible en nuestra sociedad y sea posible hacer nuestro aquel pensamiento y deseo del corazón de un hombre humanizado, santo y mártir: Guatemala nunca más (monseñor Gerardi).

Esa realidad guatemalteca quiere hablar y es necesario dejarla hablar y que diga lo que tiene que decir. Ahora se presenta una reflexión bíblica como luz para nuestra sociedad actual. Pero ¿cómo romper esa división existente en nuestro país? Solamente ante una reconciliación en la sociedad con el presupuesto de la fraternidad, como lo señala Efesios: “Porque él es nuestra paz: el que de los dos pueblos hizo uno, derribando el muro divisorio, la enemistad...” (Ef 2, 13-18). De tal manera que eso sirva como principio para derribar ese muro que divide a ricos y pobres en nuestra sociedad y que surja una sola Guatemala integrada por lo diverso y lo plural de la sociedad.

Pero ¿qué hacer ante los pobres?, ¿debe la sociedad y la Iglesia guatemalteca optar por los pobres? Para ello podemos encontrar una de las tantas respuestas en la parábola del buen samaritano que se encarga de un hombre desconocido para él y que esta medio muerto (Lc 10, 29-37). Ante esa realidad surge la pregunta ¿qué hacer por

los lázaros modernos que sobreviven en nuestra sociedad?, aquellos que integran el mundo de los pobres y que se convierten en un pueblo crucificado.

La propuesta de Ellacuría es optar por los pobres, es decir, establecer la cultura de la pobreza, y Casaldáliga dice “la civilización del amor”, y yo agregaría la civilización de la sabiduría (no me des riqueza ni pobreza sino más bien sabiduría; ello, porque según Sobrino, para que exista la riqueza debe existir la pobreza, además se asume que casi la mayoría de las riquezas existentes tiene sus raíces en la injusticia.

De ahí que para reconstruir el tejido social de cada uno de los sectores de nuestra sociedad deben existir procesos maduros de reconciliación en una sociedad dividida. Todo ello nos permitirá profundizar sobre nuestras heridas, no con fines masoquistas sino para sanar esas heridas, de tal suerte que la verdad ilumine nuestra sociedad, ello permitirá que se dé el don del perdón y el arrepentimiento, de tal manera que víctimas y victimarios emprendan ese camino de reconciliación en diálogo humano y cristiano, considerando que somos un países con diferentes culturas, religiones, ideologías...

Luis González Carvajal afirma que el hombre ha quedado roto por los demonios de la economía: “el desmedido afán de lucro que gobierna nuestra sociedad, aunque ha estimulado notablemente el progreso material, también ha provocado considerables sufrimientos a los débiles”¹²². Y dice además que toda sociedad debe ver el mundo *desde abajo*, desde el mundo de los pobres.

Pero para ello debemos tomar en cuenta que los pobres de nuestra sociedad guatemalteca tienen mucho que aportar a la sociedad y la Iglesia de tal suerte que los mismos pobres sin caer en autosuficiencia poseen la fuerza para salir de la pobreza. Ante esta situación surge la invitación de que como sociedad e Iglesia pasemos de dar *limosna al don de uno mismo*, pasar de la cultura burguesa a la cultura de la solidaridad compartida, y ante ello González Carvajal dice: “la limosna corrompe así tanto al que la

¹²² Luis González-Carvajal Santabárbara, El hombre roto por los demonios de la economía. El capitalismo neoliberal ante la moral cristiana. San Pablo, Universidad Pontificia Comillas 2010.

da como al que la recibe, y, además, no alcanza su objeto, porque no hace sino aumentar la mendicidad”¹²³.

Solamente de esa manera podremos dar nombre y existencia a los que no existen en nuestra sociedad guatemalteca más que con datos estadísticos y por quienes no se hace mayor cosa o nada. De tal manera que devolvamos su dignidad a los miles y miles de guatemaltecos y guatemaltecas, sin importar su edad, que viven en un mundo de pobreza. José María Mardones decía que es necesario *recuperar la justicia*, pues nos encontramos ante un cambio de tiempos, “en estos comienzos del siglo XXI nos encontramos en un mundo que es un auténtico paradigma del desbarajuste y la injusticia, donde las grandes desigualdades son tan palpables que se **cruzan en las calles en forma de emigrantes, vendedores ambulantes y clandestinos**, aunque visibles, en claro contraste con la opulencia de los escaparates o los automóviles de lujo que inundan las calles”¹²⁴.

Cuando estamos frente a esa realidad debemos hacer toda clase de esfuerzo (económicos, sociales, culturales, religiosos...) para salir *en defensa de los humillados y ofendidos* en nuestra sociedad guatemalteca, haciendo presentes y universal los derechos para los pobres también como una invitación de la fe cristiana. González Carvajal dice: “No hace falta demasiada imaginación para ver en esos rostros (pobres: humillados y ofendidos) el de **Cristo**, puesto que Él mismo vio pisoteada su dignidad humana”¹²⁵. Realidad que fue intuida a través de los signos de los tiempos en Puebla, como una reflexión teológica de los obispos latinoamericanos.

Ante esa realidad de nuestra Guatemala se oye nuevamente la voz viva de monseñor Gerardi: “**Guatemala Nunca Más**”, ese deseo de uno de nuestros mártires y santos guatemaltecos se puede intuir en el ensayo sobre política y esperanza de Juan

¹²³ Luis Gonzáles-Carvajal, Con los pobres contra la pobreza. 4ta. Edición. San Pablo, Madrid 1991. p. 125.

¹²⁴ José María Mardones, Recuperar la justicia, Religión y Política en una sociedad laica. Presencia Teológica 139. Editorial Sal Terrae, Santander 2005. p. 12.

¹²⁵ Luis González-Carvajal Santabárbara, En defensa de los humillados y ofendidos, los derechos humanos ante la fe cristiana. Presencia Teológica 137. Editorial Sal Terrae, Santander 2005. p. 11.

Hernández Pico ante la invitación: **No sea así entre ustedes**¹²⁶. Él se pregunta lo siguiente “¿podrá alguien hoy despertarnos de la pesadilla de un mundo que se va desplomando, hundido en la desesperanza o en la indiferencia? Y, de la decepción de la política utópica y del laberinto de la política corrupta, o realistamente desengañada y desencantada, ¿habrá alguien que se atreva a intentar sacarnos, arriesgando su poder, su dinero y su prestigio?”¹²⁷ Ante esas preguntas y discerniendo un signo de los tiempos en nuestra sociedad guatemalteca (la resistencia de los habitantes de La Puya como uno de los tantos ejemplos) nos enseña que de verdad los pobres nos pueden sacar de la pobreza con una lógica distinta, sin poder, con una nueva civilización, la del amor, de la sabiduría, la de pobreza (la solidaridad compartida). Todo ello plantea que se puede liberar a este pueblo crucificado guatemalteco y se puede intuir desde la reflexión que hace José Ignacio González Faus ante su propuesta de que **otro mundo es posible... desde Jesús**. “Si hay algo que caracterizó indudablemente a Jesús de Nazaret, fue la necesidad de subvertir su mundo: no en el sentido de destruirlo y crear otro distinto, sino en el de renovarlo desde sus raíces”¹²⁸. Pero la liberación de los pobres surge con “el Espíritu de Dios” en palabras de Sobrino, de esa manera se puede reorientar la vida y la historia según el querer de Dios.

Esa opción por los pobres que debe vivir la Iglesia como praxis cristiana debe tomar en cuenta el tratamiento teológico interdisciplinar, sobre todo ante el actual debate del pluralismo religioso, diálogo que debe llevar a las religiones existentes en Guatemala a vivir la praxis del amor humano y cristiano para optar por los pobres sin importar su religión, cultura, color, idioma... Esa opción por los pobres de la sociedad guatemalteca y la Iglesia, en el sentido amplio de la palabra, permitirá intuir y medir si el reino de Dios es acogido o rechazado en nuestro país, de tal manera que optamos por el reino de Dios o por el antireino, que parece, es el que reina en nuestro país, por sus ídolos de muerte que están asesinando a tantos guatemaltecos.

¹²⁶ Juan Hernández Pico, S.J. No sea así entre ustedes: ensayo sobre política y esperanza. 1era. Edición UCA editores, San Salvador 2010. p. XI

¹²⁷ *Ibíd.*

¹²⁸ José Ignacio González Faus, S.J. Otro mundo es posible... desde Jesús. Presencia Teológica 178. Sal Terrae, Santander 2010. p. 15.

Guatemala, ¿Eres una simple geografía o eres un ser natural? ¿Quién eres para los que nos llamamos guatemaltecos? ¿Eres una o eres muchas?, dime ¿qué te hemos hecho?, ¿aún estas con vida, aún podemos salvarte?, dime ¿quién te salvará y te dará la verdadera libertad? Perdona nuestra hipocresía al cantar el Himno Nacional como una canción de amor apasionado a ti, pero que antes y después de ello te asesinamos en nuestros hermanos guatemaltecos. Perdónanos Guatemala, no llores más gotas de sangre, no te mueras en nuestros hermanos guatemaltecos por favor. (Oscar Flores, de mis pensamientos)

El teólogo no vive en el aire; es un actor social, se sitúa dentro de un determinado lugar en la sociedad, elabora conocimientos y significaciones utilizando instrumentos que la situación ofrece y le permite, tiene destinatarios definidos, se encuentra pues, insertado dentro del conjunto social global. (Leonardo Boff)

CONCLUSIÓN

Ciertamente al considerar los objetivos planteados para la presente tesis, se señala el fin último de la misma: ser una voz que clama en el desierto, tratar de ser una voz profética, dar nombre y existencia a las víctimas, a los pobres, a los pueblos crucificados, en honor y memoria a ellos se ha realizado este trabajo. Y un aspecto que me parece necesario resaltar es el acontecimiento que ha vivido la Iglesia Católica en nuestra época actual. Uno de los signos de los tiempos que Dios ha dado a la humanidad y específicamente a la Iglesia católica es la novedad del papado de Jorge Mario Bergoglio. Un Latinoamericano ha asumido dicha autoridad, el Papa Francisco es ese signo que la era de los pobres ha llegado ya, y que es momento de renunciar al poder y a la autoridad, a las riquezas para optar por el reino de Dios, por el reinado de Dios y sus destinatarios, este cambio de época es el tiempo propicio para iniciar una nueva humanidad desde lo humilde, desde el evangelio, desde Dios. Por tanto se presentan las siguientes conclusiones:

1. Hablar de teología en América Latina lleva a hablar de la teología de la liberación. En ella se presenta por primera vez en la historia de nuestro subcontinente, una reflexión propia y encarnada en la situación de las personas y pueblos de América Latina. Roberto Olivero dice que la realidad latinoamericana respecto a la *escandalosa brecha entre ricos y “pobres” empujó a descubrir el rostro sufriente de Cristo en los pobres*, situando así la perspectiva teológica que más se adecua al momento y contexto presente. Por eso se dice que antes que la teología está la vida del pueblo que suscita precisamente la reflexión teológica con determinada perspectiva *cuya fe opera por caridad*.

Por lo tanto, **optar por los pobres**, es sintonizar nuestros corazones con los de ellos, llorar con su dolor, alegrarse con sus gozos, y yo agregaría **sacar a los pobres de la pobreza con la ayuda de los mismo pobres**, ciertamente sin caer en arrogancia y autosuficiencia sino también con la ayuda de Dios y además con la ayuda de los nuevos Lázarus modernos que salen del mundo de los pobres y por qué no del mundo de “los no-pobres”.

2. Según Julio Lois, encontramos una cristología en la teología de la liberación. Por lo tanto, **el lugar social en la cristología de la liberación o cristología latinoamericana** es aquel en el que se sitúa **la opción por los pobres y sus causas**, el compromiso solidario con los oprimidos y su lucha de liberación integral. Un lugar que exige la inserción o encarnación *en la realidad histórica de opresión* para hacerse cargo de ella, cargar con ella y encargarse de ella, en palabras de Ignacio Ellacuría, y dejarse cargar de esa realidad según Jon Sobrino pues aporta redención y salvación a la humanidad, especialmente a los no-pobres, y a los opresores. Es el compromiso de transformar esa realidad, de crear un nuevo mundo porque *otro mundo es posible*.

Respecto al lugar eclesial de la cristología de la liberación o cristología latinoamericana, es decir, *desde donde ha de reflexionar el teólogo para elaborar la cristología de la liberación* respecto al acontecimiento: “Jesús”. La respuesta que aporta la teología de la liberación es que ese lugar es **la Iglesia de los pobres**.

3. Jon Sobrino dice que Jesús ofrece el amor de Dios a todos, pero no de la misma manera, esto permite comprender *la vía* y el significado que el reino ofrece de esos destinatarios concretos y su parcialidad. Al considerar que el reino de Dios es buena noticia y su recepción es distinta para unos y para otros se puede afirmar que los destinatarios del reino de Dios permiten comprender el contenido de ese anuncio. Por lo tanto, Jesús tenía un destinatario específico cuando anunciaba el reino de Dios y aunque ciertamente no excluía a nadie de la posibilidad de entrar en él, *se dirigía en directo a cierto grupo de personas: los pobres*.

De acuerdo a la teología de la liberación en el misterio de los pobres encontramos el misterio de la realidad y el misterio de Dios. Proféticamente afirmará **Puebla: Por el mero hecho de ser “pobres”, cualquiera que sea la situación moral o personal en que se encuentren, Dios los defiende y los ama, y son los primeros destinatarios de la misión de Jesús (n. 1142)**. Finalmente, la reflexión teológica de la hondura de los pobres en el Tercer Mundo captara la **diversidad de la pobreza** y su hondura específica de cada una de las expresiones: *indígenas y afroamericanos, género, mujer y madre tierra, religiones...*

RECOMENDACIONES

Ignacio Ellacuría decía que para sanar nuestra civilización gravemente enferma es necesario hacer toda clase de esfuerzos intelectuales, sociales y políticos, y que en un mundo donde coexisten *pobres y opulentos, víctimas y verdugos*, la opción por los pobres, *los pueblos crucificados* traen salvación y humanización a nuestro mundo. Una especie de teología de testigos, sin menospreciar la teología de textos, nos invita a considerar que la inteligencia se nos ha sido dada para cargar sobre sí con las cosas tal como son y con lo que exigen en realidad. “hacernos cargo de la realidad” (dimensión intelectual), “cargar con la realidad” (dimensión ética), “encargarse de la realidad” (dimensión práxica), “dejarse cargar con la realidad” (dimensión de gracia), como dimensiones de nuestra inteligencia. Vista la teología no sólo como *intellectus fidei* (San Agustín) e *intellectus spei* (Jürgen Moltmann) si no como *intellectus amoris: iustitiae, misericordiae* (Jon Sobrino). Por lo tanto se presentan las siguientes recomendaciones:

1. La Iglesia debe ser signo para la sociedad al transparentar la praxis del mandamiento del amor al prójimo como seguimiento de la vida y obra de Jesús, de tal manera que al optar por los pobres como los primeros destinatarios del reino se despoje de la riqueza, del poder y de la autoridad y se convierta al reino de Dios sin importar las consecuencias que ello ocasione, pues de esa manera podrá identificarse con Jesús quien dio su vida en defensa de los más débiles y los pobres.

Esta opción por los pobres debe hacerse histórica, es decir, debe encarnarse en la realidad del mundo de los pobres a semejanza de la dinámica de la salvación, para transformar esa realidad que hace presente al antirreino y a los ídolos de muerte. Al optar la Iglesia, por el reino de Dios, entonces se hará presente el reinado de Dios, liberando de la opresión, denunciando proféticamente la mentira y la injusticia y dando vida a los que apenas la poseen. Por lo tanto se debe liberar y salvar a los pobres en las dimensiones de todo ser integral: social, económico, política, religioso, cultural... Es decir, sacar a los pobres de la pobreza, porque esa realidad va en contra del querer de Dios, en contra de su reino pues ni la pobreza ni la riqueza es querida por Dios si no la vida y la dignidad.

2. Considerar el lugar social en la cristología de la liberación o cristología latinoamericana es aquel en el que se sitúa la opción por los pobres y sus causas, el compromiso solidario con los oprimidos y su lucha de liberación integral. Y el lugar eclesial de la cristología de la liberación o cristología latinoamericana, es decir, desde donde ha de reflexionar el teólogo para elaborar la cristología de la liberación respecto al acontecimiento Jesús. La respuesta que aporta la teología de la liberación es que ese lugar es la Iglesia de los pobres.

Finalmente, se debe tomar en cuenta que Jesús ofrece el amor de Dios a todos, pero no de la misma manera, esto permite comprender *la vía* y el significado que el reino ofrece de esos destinatarios concretos y su parcialidad. Al considerar que el Reino de Dios es Buena Noticia y su recepción es distinta para unos y para otros, se puede afirmar que los destinatarios del reino de Dios permiten comprender el contenido de ese anuncio. Por lo tanto, Jesús tenía un destinatario específico cuando anunciaba el reino de Dios y aunque ciertamente no excluía a nadie de la posibilidad de entrar en él, se *dirigía en directo a cierto grupo de personas: los pobres*. Ellos deben ser los destinatarios primeros que deben considerar la Iglesia y la sociedad en su praxis social, económica, política, cultural, religiosa... Y ello marcará la identidad y naturaleza de la Iglesia y de la sociedad querida por Dios.

3. Considerar la invitación del Papa Francisco a que cada cristiano, sin importar la situación, el lugar donde se encuentren, renueven el encuentro personal con Jesucristo. *¡Nos hace tanto bien volver a Él cuando nos hemos perdido!* Nuestra civilización ha fracasado, está perdida, está gravemente enferma. Es tiempo de considerar los riesgos de nuestro mundo actual que se hunde en la avaricia, en la *búsqueda enfermiza de placeres superfluos, de la conciencia aislada*¹²⁹. Debemos liberar nuestra vida interior de sus propios intereses egoístas dando espacio a los demás, a las nuevas relaciones humanas, a entrar en el mundo tan real de los pobres, escuchar allí la voz de Dios y a *entusiasmarnos por la alegría de su amor y de hacer el bien*, optar por la vida plena.

¹²⁹ Francisco, Exhortación apostólica Evangelii Gaudium, sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual. n. 2-3. Roma 2013.

BIBLIOGRAFÍA

Anta Félez, J. L. Revisando el concepto de pobreza. Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. Sistema de Información Científica. Espiral, vol. IV, núm. 11, Universidad de Guadalajara México enero-abril, 1998.

Busto Saiz, J. R. Cristología para empezar, colección Alcance 43, Editorial Sal Terrae Santander, 8ª. Edición 1991.

Ellacuría, I. y Sobrino, J. Conceptos fundamentales de la teología de la liberación. *Mysterium Liberationis*. Tomo I. UCA editores San Salvador 1993.

Esparza, M. La autoestima del cristiano, Belacqva de ediciones y publicaciones S.L. Barcelona 2003.

Francisco, Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual. Roma 2013.

González-Carvajal Santabárbara, L. En defensa de los humillados y ofendidos, los derechos humanos ante la fe cristiana. *Presencia Teológica* 137. Editorial Sal Terrae, Santander 2005.

González-Carvajal Santabárbara, L. El hombre roto por los demonios de la economía. El capitalismo neoliberal ante la moral cristiana. San Pablo, Universidad pontificia Comillas 2010.

González-Carvajal, L. Con los pobres contra la pobreza. 4ta. Edición. San Pablo, Madrid 1991.

González Faus, J. I. Otro mundo es posible... desde Jesús. *Presencia Teológica* 178. Sal Terrae, Santander 2010.

Grün, A. y Assländer, F. Espiritualidad y administración del tiempo. Reflexiones desde la Biblia. 2ª ed. Editorial Bonum, 2010.

Grün, A. Administra tus miedos. 5ª ed. Buenos Aires, Editorial Bonum, 2013.

Hernández Pico, J. No sea así entre ustedes: ensayo sobre política y esperanza. 1era. Edición UCA editores, San Salvador 2010.

Johnson, E. A. La cristología, hoy. Olas de renovación en el acceso a Jesús. Sal Terrae. Presencia Teológica 130.

Mardones, J. M. Recuperar la justicia, Religión y política en una sociedad laica. Presencia Teológica 139. Editorial Sal Terrae, Santander 2005.

Mazariegos Franco, C. L. Realidad nacional de Guatemala. PNUD-IDH.2013.

Mendoza, E. S. La pobreza en Guatemala y su construcción social a través de los medios de comunicación escritos. Ensayo “Los imaginarios sociales y la construcción social de la pobreza urbana” (análisis de un archivo hemerográfico 2005 – 2006), Informe final. Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas IIHAA, Escuela de Historia de la Universidad San Carlos de Guatemala. 2007.

Pieris, A. “Cristo más allá del dogma. Hacer cristología en el contexto de las religiones de los pobres”, Revista Latinoamericana de Teología 52. (2001).

Romero, Homilía del 15 de Julio de 1979.

Sobrino, J. Fuera de los pobres no hay salvación, UCA editores, San Salvador 2009.

Sobrino, J. Jesucristo liberador, lectura histórica-teológica de Jesús de Nazaret, UCA editores, San Salvador 2013.

Sobrino, J. Jesús en América Latina. San Salvador 1982.

Zuazo, L. A. S.J. Iniciación a la práctica de la investigación, 7ª. Edición actualizada, Guatemala 2010.

Documentos

CEPAL. Naciones Unidas. Panorama Social de América Latina. Documento Informativo 2013.

CIEN. Centro de Investigaciones económicas nacionales. Documento para discusión interna-no circular. Lineamientos de Política, Económica, Social y Seguridad 2012 – 2020. Diagnóstico de la pobreza en Guatemala. 2010.

IDIES. La pobreza en Guatemala. Director de Investigaciones del Instituto. Mapas de Pobreza y desigualdad en Guatemala. 2005.

“La compasión. Un programa universal del cristianismo en la época del pluralismo cultural y religioso”, Revista Latinoamericana de Teología 55 (2001).

Revista estadounidense Forbes. 2014

Página Web

PNUD. Informe Regional de Desarrollo Humano 2013 – 2014. Seguridad ciudadana con rostro humano: diagnóstico propuesta para América Latina. Noviembre de 2013. Página web: latinamerica.undp.org.

RIMISP (Centro Latinoamericano para el desarrollo rural). Pobreza y desigualdad, Informe Latinoamericano 2013, empleo de calidad y territorio. www.rimisp.org;

www.informelatinoamericano.org.

www.movimiento-cuartomundo.org.